REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
RAFAEL CABANÁS
PAREJA
II

CIENTÍFICOS ACADÉMICOS

J. ROLDÁN CAÑAS
M.F. MORENO PÉREZ
COORDINADORES

REAL ACADEMIA
DE CÓRDOBA
1810

2024

CIENTÍFICOS ACADÉMICOS

COORDINADORES

JOSÉ ROLDÁN CAÑAS
MARÍA FÁTIMA MORENO PÉREZ

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA

2024

JOSÉ ROLDÁN CAÑAS
MARÍA FÁTIMA MORENO PÉREZ
COORDINADORES

CIENTÍFICOS ACADÉMICOS

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA

2024

CIENTÍFICOS ACADÉMICOS
(Colección *Rafael Cabanás, II*)

Coordinador científico:
José Roldán Cañas, académico numerario

Coordinadora editorial:
María Fátima Moreno Pérez, académica correspondiente

Portada:
Manuel Sáez Cano impartiendo una conferencia en la Real Academia de Córdoba

© Real Academia de Córdoba
© Los Autores

ISBN: 978-84-127942-7-4
Dep. Legal: CO 498-2024

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

Víctor Escribano Ucelay. Arquitecto de Córdoba

Javier Pastoriza Muñoz
Arquitecto

María Fátima Moreno Pérez
Académica correspondiente

Resumen

Víctor Escribano Ucelay es uno de los arquitectos más relevantes de Córdoba en el siglo XX. Su labor profesional se desarrolló en Córdoba y provincia desde 1941, participando en la reconstrucción y creación de nuevos poblados tras la posguerra y en la recuperación y rehabilitación del casco histórico de la ciudad. También colaboró en la construcción de la imagen de la ciudad con edificios icónicos y se integró en la sociedad cordobesa a través de su labor divulgativa y aficiones, en muchas ocasiones desde la Real Academia. Su estilo arquitectónico evolucionó a lo largo de los años, desde un eclecticismo historicista hasta la arquitectura moderna y posmoderna, como se puede apreciar en obras como los edificios de la calle Cruz Conde 16, el edificio CREUSA en la plaza de las Tendillas o los laboratorios Pérez Jiménez en Chinales. Su legado es enorme y justifica su título de "Arquitecto de Córdoba".

Palabras claves

Arquitecto, Córdoba, siglo XX, edificios icónicos, eclecticismo historicista, arquitectura posmoderna.

Summary

Victor Escribano Ucelay is one of the most relevant architects from Cordoba in the 20th century. His professional career developed in Cordoba and its province since 1941, participating in the reconstruction and creation of new towns after the post-war period and in the recovery and rehabilitation of the historic center of the city. He also collaborated in the construction of the city's image with iconic buildings and integrated into Cordoba's society through his informative

PASTORIZA MUÑOZ, Javier y MORENO PÉREZ, María Fátima. Víctor Escribano Ucelay. Arquitecto de Córdoba. 147-208.

work and hobbies, often from the Real Academia. His architectural style evolved over the years, from an eclectic historicism to modern and postmodern architecture, as can be seen in works such as the buildings on Cruz Conde street 16, the CREUSA building on Plaza de las Tendillas, or the Perez Jimenez Laboratories in Chinales. His legacy is enormous and justifies his title as "Architect of Cordoba."

Key words

Architect, Cordoba, 20th century, iconic buildings, eclectic historicism, postmodern architecture.

***

INTRODUCCIÓN

Víctor Escribano Ucelay desarrolló toda su carrera profesional como arquitecto en Córdoba y su provincia, desde su llegada a la capital en 1941 hasta su jubilación en 1978. Su amplia y destacada producción lo convierte en uno de los arquitectos más importantes de la ciudad. Aunque hay referencias que disputan su lugar de nacimiento entre Córdoba y Madrid, según sus datos biográficos en libros y conferencias, nació en Madrid el 13 de febrero de 1913 y falleció en Córdoba el 15 de mayo de 1986.

Tras finalizar sus estudios en Madrid el 15 de marzo de 1940 (ver figura 1), prestó servicio en la Dirección General de Bellas Artes y Defensa del Patrimonio Artístico Nacional en Madrid. Posteriormente, en 1941, se trasladó a Córdoba para desempeñarse como Jefe de Obras de la Oficina Comarcal de Regiones Devastadas. Después de ganar la plaza de arquitecto municipal en Córdoba, ejerció como tal hasta su jubilación en 1978. Además, pudo compaginar su labor municipal con su trabajo como arquitecto privado, siempre y cuando estuviera circunscrito a la provincia de Córdoba.

Su obra fue influida, inicialmente, de una forma determinante por dos factores: los distintos momentos políticos (posguerra civil y posterior etapa desarrollista) y de forma transversal, por la propia ciudad de Córdoba, ya sea por la identidad de su centro histórico como por las operaciones de ensanche urbanístico efectuadas en la parte final del siglo XIX y en el primer tercio del siglo XX.

Su impronta en la ciudad es realmente importante, aunque en muchos casos no claramente distinguible, gracias a un trabajo tan integrado como respetuoso con el entorno, sobre todo en sus actuaciones

dentro del casco histórico, lo cual podremos ir comprobándolo a lo largo del desarrollo del presente capítulo.

Figura 1. Víctor Escribano (primero por la izquierda)
el día de terminación de su carrera. 15 de marzo de 1940.

Contrajo matrimonio con María Auxiliadora Vázquez de la Torre Maza con la que tuvo 9 hijos: Víctor, María Auxiliadora, Carlos, Javier, Mercedes, Paz, Álvaro, Josefina y Pilar.

Intentaremos realizar la exposición de su obra agrupándola por distintas áreas suficientemente distintas como para justificar su división y describiendo las condiciones existentes que justifican o explican tanto las soluciones adoptadas como su evolución temporal.

Dada la gran extensión de su producción y lo limitado de la de este capítulo, nos centraremos preferentemente en actuaciones de reconocido valor, recogidas como tales en el Catálogo de bienes protegidos del conjunto histórico de Córdoba del Ayuntamiento de Córdoba (CAAMCC), en el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea (RAAC), en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), en la Guía de Arquitectura de Córdoba (Daroca Bruño y col., 2003), y/o en el libro 50 años de arquitectura en Andalucía: 1936-1986 (Pérez Escolano y col., 1986).

VÍCTOR ESCRIBANO, ARQUITECTO DE REGIONES DEVASTADAS

El Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones (SNRDR) se creó en enero de 1938 y a partir de agosto de 1939, finalizada la guerra civil española, pasó a denominarse, Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Conserva un estrecho paralelismo con Bélgica que en la Europa de entreguerras contaba con un organismo con el mismo nombre «Service des Régions Dévastées». De hecho, el Decreto de 23 de septiembre de 1939 regula la "*«adopción» de localidades dañadas por la guerra en determinadas condiciones, por el Jefe del Estado*" tiene su correspondencia con la ley belga del mismo nombre de 1919. Esta "*adopción por parte del Caudillo Franco*" supone una especial tutela de aquellas regiones con una destrucción superior al 75%.

El nivel de destrucción de partida permitiría, en principio, adoptar un lenguaje arquitectónico nuevo o redefinir alguno de los existentes. En el caso de la Alemania nazi o la Italia fascista utilizaron la arquitectura como instrumento de promoción de sus regímenes creando un estilo propio identificable. En España no se desarrolló un estilo propiamente "franquista". La necesidad de rapidez en la reconstrucción primó sobre las estéticas falangistas y se impuso una arquitectura académica, historicista, y neoimperial que exaltara los valores previos a las perdidas coloniales (Box, 2012). Esto, además, suponía una ruptura con las tendencias arquitectónicas que se identificaban con la República, es decir, el racionalismo y el movimiento moderno que en España estuvieron impulsado por el GATEPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea) cuyos miembros más relevantes del mismo fueron José Manuel Aizpurúa, Antoni Bonet i Castellana, Fernando García Mercadal, Josep Lluís Sert y Josep Torres Clavé (Bohigas, 1960). No sería hasta los años desarrollistas de la década de los 50 en que la apertura internacional volviera a provocar un acercamiento al Movimiento Internacional.

Intentando evitar el éxodo a las ciudades, la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones dio prioridad a la reconstrucción de viviendas en el ámbito rural, que se realizó utilizando las técnicas y los materiales vernáculos disponibles, a falta de otros medios, y conservando las características de la arquitectura popular de cada lugar. En las figuras 2 y 3 se pueden ver a Víctor Escribano en dos

fotografías de esta época con su equipo de trabajo, ambas catalogadas en el Archivo Municipal de Córdoba (AMC).

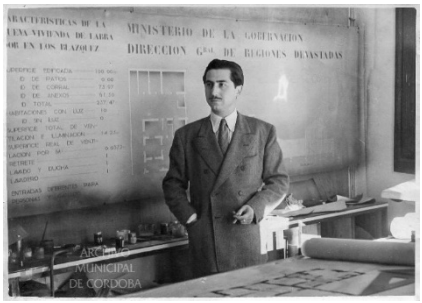

Figura 2. Víctor Escribano en la oficina comarcal de Córdoba de Regiones Devastadas.

Figura 3. Equipo comarcal de Córdoba de Regiones Devastadas en 1941: Víctor Escribano de pie en el centro.

Se establecieron siete comisiones de zona y dentro de ellas, oficinas comarcales, una de las cuales correspondía a la provincia de Córdoba. A esta última se incorpora Víctor Escribano a su llegada a Córdoba en 1941, siendo quizás el más destacado de los arquitectos que formaron la plantilla de dicha oficina. Hasta que el organismo fuera disuelto en 1957 por darse por terminado su cometido reconstructor y regulador, en la provincia cordobesa se actuó en las numerosas localidades: Adamuz, Alcaracejos, Baena, Belalcázar, Los Blázquez, Castro del Río, Espejo, La Granjuela, Hinojosa, Montoro, Obejo, Pozoblanco, Valenzuela, Valsequillo y Villanueva del Duque, aunque en un principio sólo Villanueva del Duque fue considerada como "adoptada".

Como ejemplo de las actuaciones realizadas encontramos las recogidas en Pérez Escolano y col. (1986) en Valsequillo con la referencia CO-P-18, el grupo de viviendas de Hinojosa del Duque con la referencia CO-P-8, ambas en colaboración con otros arquitectos coetáneos como Francisco Hernández-Rubio y Ángel Marchena Rodríguez, y la Ermita de San Andrés en Alcaracejos.

Bajo una imagen regionalista y neopopular los programas funcionales derivan, al menos en parte, de los supuestos racionalistas de los años 30 en cuanto a higiene, comodidad y equipación de la vida campesina urbana. Se establece, de facto, una tendencia que aúna la tradición estética con la vanguardia urbana que se evidencia, sobre todo, en la construcción de viviendas saneadas, ventiladas y organizadas en barrios ordenados.

Como referencia de la situación de partida sirva la imagen de la choza de jornalero de 1940 que se puede observar en la Figura 4.

Figura 4. Choza de jornalero en la campiña cordobesa. Año 1940.
Fuente: Junta de Andalucía, portal-web (s.f.).

Podemos encontrar antecedentes de tipologías similares de viviendas agrícolas y trazas urbanísticas en los concursos convocados durante la república para la construcción de poblados en zonas regables (Arquitectura, 1934).

El proyecto de Valsequillo se realizó entre 1940 y 1943 llevándose a efecto entre 1943 y 1945. La intervención en el pueblo fue casi total, debido a su grado de destrucción, con la construcción de equipamiento consistente en la Iglesia, la escuela, el ayuntamiento y el cuartel, y dos barriadas de 31 viviendas. Ayuntamiento e Iglesia se edificaron en una ubicación dominante en una plaza porticada correspondiente a la fachada del Ayuntamiento, como se puede observar en la Figura 5.

Las viviendas eran unifamiliares adosadas a lo largo de calles rectas, con estructura de muros de carga de tapial, y con cuatro tipologías distintas enfocadas a la economía rural y agrícola, diferenciadas en función del estamento social: labrador, jornalero, labrador acomodado y ultrarreducida.

Las viviendas, en la calle Jaén, se implantaban de forma pareada en una finca amplia de 12 m x 18 m, con acceso único en fachada a través de un arco que permitía el paso de un carro al patio posterior, o una acémila cargada, a través del cual se accedía a la vivienda de una planta y al pequeño doblado que ofrecen una imagen triangular retranqueada de fachada (ver figura 6). La vivienda visitada tiene programa

consistente en un vestíbulo, un comedor con una cocina abierta de chimenea campera, y tres dormitorios, desarrollado en dos crujías paralelas a fachada. En origen estas viviendas solían tener al fondo del patio cobertizos para gallinero, cuadra y cochiquera. El aseo se solía reducir a un único retrete ubicado bajo la escalera de subida al doblado.

Figura 5. Ayuntamiento porticado de Valsequillo. Imagen: Javier Pastoriza.

Figura 6. Viviendas en la calle Jaén de Valsequillo. Imagen: Javier Pastoriza.

El proyecto de Hinojosa del Duque se realizó en 1942 y se ejecutó en 1945 y corresponde a un grupo de 28 viviendas en la calle Caridad, al este del centro de la ciudad (ver Figuras 7 y 8). El programa corresponde a la tipología de viviendas unifamiliares de jornalero con un programa similar al existente en el resto de los pueblos del norte de Córdoba, una pieza central, que sirve de cocina-comedor y da acceso a tres dormitorios y los servicios. En este caso, la intención de adecuarse a las características locales se manifiesta en el empleo del granito en el zócalo y esquinas de las fachadas, ya que abunda en el batolito de los Pedroches.

Figura 7. Viviendas en C/Caridad. Hinojosa del Duque.

Figura 8. Interior de las viviendas en C/Caridad. Hinojosa del Duque.

Fuente: Hernández Rubio y col., 1946.

La Ermita de San Andrés en Alcaracejos fue concebida como una solución provisional debido a que la reconstrucción de la Iglesia Parroquial de San Andrés, de estilo gótico, implicaba un proceso de larga duración y un coste elevado, ya que había sido completamente destruida a raíz de la guerra.

En el portal de la Junta de Andalucía figuran diversos planos de esta ermita, entre ellos uno en concreto, donde Víctor Escribano firma como Arquitecto en 1942 (ver Figura 9). Sin embargo, en ese mismo portal aparece que en 1943 se llevó a cabo la ampliación de la iglesia cuyos planos se pueden apreciar en la Figura 10 donde se recoge la modificación del proyecto a cargo de los arquitectos Francisco Hernández Rubio, Daniel Sánchez Puig, José Rebollo y Ángel Marchena. Se cree que esta decisión se tomó debido al retraso en la reconstrucción de la Iglesia Parroquial de San Andrés, la cual no se llevó a cabo hasta el año 1965.

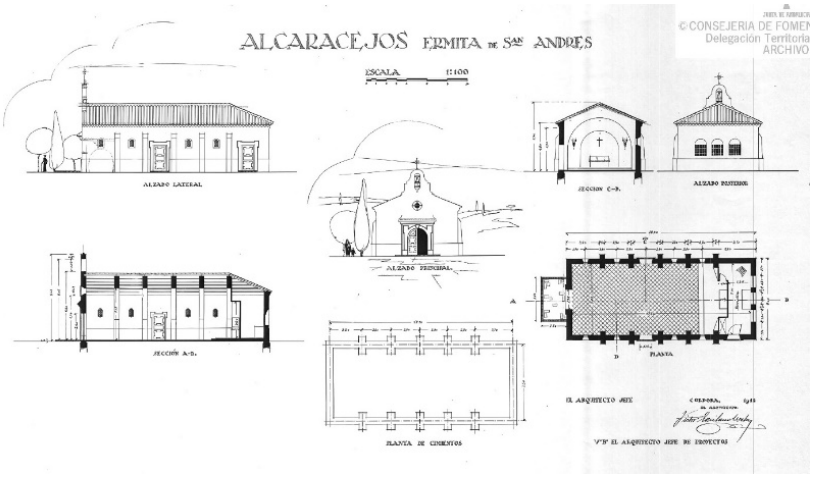

Figura 9. Ermita de San Andrés en Alcaracejos
Fuente: Junta de Andalucía, portal-web (s.f.).

La solución arquitectónica adoptada para la ermita consta de una única nave de 18,40 m x 7,90 m dividida en seis tramos, sostenida por arcos de medio punto transversales que soportan un tejado a dos aguas. Los empujes laterales son absorbidos por pequeños contrafuertes exteriores. El presbiterio, de planta semicircular, se ubica en el ábside y se conecta con una pequeña sacristía. La fachada se compone de dos lienzos claramente diferenciados: uno corresponde al ancho de la nave y el otro a una torre campanario de dos niveles, con cuatro

campanas. Según los planos, se proyectaron tres campanas en el primer nivel, pero probablemente solo se colocaron dos en la fachada, mientras que la cuarta se encuentra en el nivel superior, en una espadaña que corona la torre. Además, frente a las campanas hay unos balcones significativos que resultan un tanto sorprendentes para una ermita. La entrada principal de la nave, en estilo barroco, cuenta con un dintel y jambas de sillería de granito, rematada por un frontón curvo partido con una hornacina central, Figura 11.

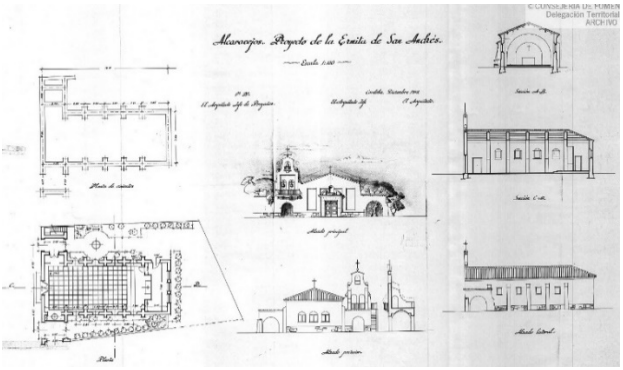

Figura 10. Modificación del proyecto de la Ermita de San Andrés. Alcaracejos. Diciembre 1942. Fuente: Junta de Andalucía (s.f.).

Figura 11. Ermita de San Andrés. Fuente: Hernández Rubio, 1946.

En las oficinas comarcales, el énfasis estaba puesto en el resultado final más que en el protagonismo individual. La uniformidad en la formación y criterios del equipo hace difícil distinguir la autoría de cada plano o proyecto, lo cual era especialmente relevante entre los arquitectos de Córdoba debido a su gran compenetración. Sus proyectos, y los del resto de los arquitectos de esta entidad, siguieron una línea historicista y neorregionalista acorde con la postura gubernamental en los primeros años de la posguerra. Participó en la muestra de Regiones Devastadas que se realizó en el Círculo de la Amistad en 1941.

VÍCTOR ESCRIBANO COMO ARQUITECTO MUNICIPAL

Víctor Escribano fue el arquitecto municipal de Córdoba desde 1941, compartiendo el cargo con el arquitecto José Rebollo Dicenta a partir de 1955 (Peña Amaro y col. 1999).

Durante los años 40 y hasta 1951, Víctor Escribano Ucelay llevó a cabo numerosas intervenciones en jardines públicos, equipándolos con nuevas fuentes. Su colección de fotografías donadas al Ayuntamiento de Córdoba y custodiadas en el Archivo Municipal, recoge algunos ejemplos como: la Plaza de las Doblas, Cuesta del Bailío, Plaza del Cardenal Toledo, Campo de la Merced, Calle Sánchez de Feria (actual plaza del Doctor López Neyra), Cuesta de San Cayetano o Jardines de la Victoria (relacionado con la construcción de un Kiosco-Bar) o la Plaza del Doctor Emilio Luque y plaza de La Lagunilla. Especial mención merece la construcción del barrio árabe diseñado para la "*Exposición de arte marroquí y Poblado Moro*".

Con las alcaldías de los hermanos Alfonso Cruz Conde (17 de julio de 1949 al 19 de noviembre de 1951) y Antonio Cruz Conde (20 de noviembre de 1951 al 25 de septiembre de 1962), Víctor Escribano Ucelay comenzó una segunda fase en su desempeño municipal, siendo una parte fundamental en las transformaciones y cambios de fisonomía que experimentó Córdoba durante esos años. Estas intervenciones se plasman en La Judería y en su entorno monumental, como la Calleja de las Flores, la Calleja de la Hoguera, la Torre de la Calahorra, el Zoco Municipal y las murallas de la Puerta de Sevilla (Avenida del Corregidor). Entre todas sus actuaciones, destaca la rehabilitación y restauración del Alcázar de los Reyes Cristianos en 1955, así como la ampliación de sus jardines, en colaboración con su homólogo municipal, el arquitecto José Rebollo Dicenta.

La colección de fotografías de Víctor Escribano Ucelay también da cuenta de su labor en otras áreas de la ciudad, como la iluminación eléctrica del Cristo de los Faroles y la remodelación de la Plaza de la Corredera. Esta intervención se llevó a cabo después del derribo del mercado que había ocupado el centro de la plaza desde finales del siglo XIX, con el objetivo de devolverla a su imagen original.

En una tercera fase, que abarcó desde los siguientes alcaldes hasta su jubilación en 1978, la colección incluye imágenes de mejoras realizadas en el estadio del Arcángel en 1971, así como fotografías relacionadas con la demolición y la excavación arqueológica del antiguo Ayuntamiento en Capitulares, para el cual el arquitecto redactó un proyecto de Casas Consistoriales en 1968.

Como ya hemos mencionado, debido a sus 37 años de servicio, la producción de Víctor Escribano fue extensísima. Para abordar algunas de sus intervenciones más relevantes, seguiremos un orden cronológico, aunque dejaremos las edificaciones para el epígrafe de *Arqui-*

tecto liberal, ya que esto nos permitirá apreciar mejor la evolución personal de su estilo arquitectónico. Es importante destacar que los espacios públicos, las calles y las plazas con sus fuentes forman un conjunto que es parte de su obra en sí mismo, y merecen una atención especial dentro de su legado.

Las fuentes artificiales son dispositivos hidráulicos que han evolucionado desde la necesidad básica de proporcionar agua a las personas y animales que se criaban, hasta convertirse en elementos de belleza al incorporar ornamentación y, en algunos casos, convertirse en obras de arte al integrar escultura y arquitectura. Esto se observa con mayor frecuencia cuando los pueblos y ciudades se dotan de sistemas de abastecimiento de agua, y las fuentes se convierten en elementos que embellecen el entorno urbano, proporcionando a su vez un lugar de encuentro y descanso para los transeúntes.

Cuesta y Fuente del Bailío. Año 1944

La Cuesta tiene su inicio en la calle Carbonell y Morand, a los pies del palacio mencionado, y su final en la calle Alfaros, y sirve de comunicación entre la Medina o ciudad alta y la Axerquía o ciudad baja (Figura 12).

Dominando este espacio está "la casa palaciega situada en la parte alta de la cuesta, que fue de los Fernández de Córdoba, por una dignidad de esta familia (Bailío), dio nombre definitivo a este espacio", como figura en la placa de metacrilato que Vimcorsa colocó en este rincón tras su remodelación. A sus pies, hay constancia que, en 1241, en la calle Alfaros, estuvo situado el Arco o Portillo de Corbacho con la fuente conocida como Fuenseca hasta su demolición en 1711 y el traslado, en 1808, de la fuente a su actual ubicación en la plaza del mismo nombre.

Tras la demolición del Portillo la Cuesta se ensanchó y fue reformada por Víctor Escribano en 1944.

La reforma consistió en la transformación de la cuesta en una escalinata en forma de Y, con un primer tramo recto que termina bifurcando en dos, al llegar a una plataforma, para alcanzar finalmente la calle Carbonell y Morand. A pesar de haberse convertido en una escalinata para la ciudadanía siempre se la ha conocido como la Cuesta del Bailío.

El tramo recto cuenta con 32 peldaños de huellas amplias realizadas con chino cordobés en colores crema y negro y motivos de lace-

ría que dejan dos mesetas más anchas que invitan a un ritmo más pausado y permiten el descanso del viandante. En los laterales existían unos arriates que se eliminaron en la última reforma. Los dos tramos de la bifurcación cuentan con 8 y 9 peldaños respectivamente realizados en granito.

En este punto se conforma una plataforma. Al parecer, ya existía un punto de abastecimiento de agua en las proximidades desde antiguo. Tras reconducirlo Víctor Escribano diseñó una fuente neobarroca de mármol negro, de un solo pilón sobre pedestal, lobulado en planta, y perfil curvo, compuesto por una media caña y un toro rematado por una moldura en forma de cuarto de bocel invertido. Cuenta con un solo caño sobre una pilastra adornada con volutas laterales y rematada por un chapitel de base cuadrada con una cruz de hierro forjado.

Durante muchos años esta fuente ha aunado su función ornamental con su necesidad práctica, tal como se puede comprobar en la Figura 13. El empedrado de chinos juega un papel fundamental en la prevención de charcos y en el drenaje del agua de la fuente y de la lluvia.

Figura 12. Cuesta del Bailío hacia 1934
Fuente: Ruiz Cardador, 2020.

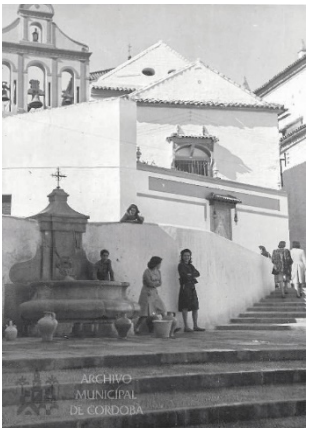

Figura 13. Fuente de la Cuesta del Bailío en 1955
Fuente: AMC, Colección Víctor Escribano Ucelay.

La Cuesta se encuentra recogida en el Catálogo de Bienes Protegidos del Conjunto Histórico de Córdoba (CBPCHC) bajo la nomenclatura de "AV-2. Entorno del Bailío".

Este conjunto es uno de los lugares más hermosos de Córdoba, con la casa del Bailío como telón de fondo. Los paños blancos de las

paredes contrastan armoniosamente con las flores fucsias de las buganvillas que se desparraman sobre el muro de los Huertos del Convento de los Capuchinos. La fuente, que aporta música al ambiente durante la noche, también ofrece un espectáculo visual: los reflejos del agua en las paredes encaladas crean un juego de luces y sombras que añade un toque mágico al conjunto. En definitiva, este lugar es un oasis de tranquilidad y belleza en el corazón de la ciudad.

Fuente de la Plaza de las Doblas. Año 1944

Esta plaza se encuentra en la calle Burell, que anteriormente se llamó Doblas, en el eje que unía las desparecidas Puerta de Osario y Puerta del Corbacho, pasando por la Cuesta del Bailío y la plaza del Cristo de los Faroles.

La calle del Conde de Torres Cabrera terminaba al llegar a este eje y no se prolongó hasta el Campo de la Merced hasta 1877. Esta calle se recoge con este nombre en el plano de 1911 de Karvinsky (Figura 14), con el nombre de calle del Silencio o Conde de la Torre en el plano de 1851 de Montis y como Cardenal Toledo en el plano de 1884 de Casañal, tal como se recoge en el callejero comparado digitalizado del Ayuntamiento de Córdoba (Red Municipal de Bibliotecas, s.f.)

La prolongación de la calle del Silencio se debió a la visita del rey Alfonso XII a Córdoba. Tal como se recoge en Muñoz (2011) en un Pleno municipal del 23 de febrero de 1877, se dice:

> *"…apertura y alineación de la calle del Silencio, cuya obra la creo de urgente necesidad, porque debiendo hospedarse S.M. el Rey a su estancia en esta población en el Palacio del Excmo. Sr Conde de Torres Cabrera que está situado en dicha calle, esta mejora proporcionará una fácil y cómoda salida al Campo de la Merced…"*

> *"Es decir que, se derriba el lienzo norte de la muralla de la época republicana romana, en una gran longitud para que el monarca pueda tener una salida más cómoda al Campo de la Merced, ni más ni menos. Se expropian cuatro casas por un importe total de 25.653,37 pesetas cuya superficie era de 762,65 metros cuadrados."*

La apertura de la referida calle terminó de conformar la Plaza de las Doblas en la confluencia de las actuales calles Burell y calle del Conde de Torres Cabrera; además de facilitar el acceso al monarca también debió ayudar a solucionar un problema de drenaje del agua de lluvia, como se observa en las Figura 14 y Figura 15 (Planos de Córdoba en la Cartoteca del Instituto Geográfico Nacional).

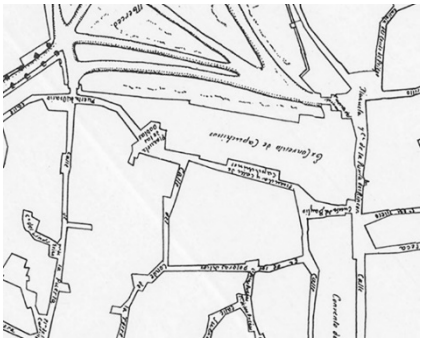

Figura 14. Plano de 1811 del Barón Karvinsky.

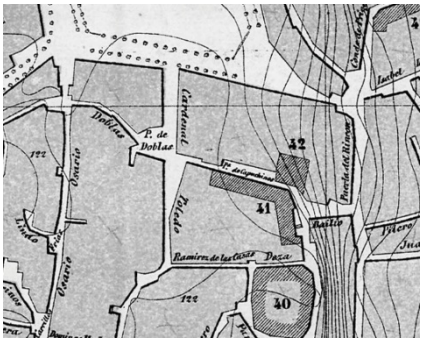

Figura 15. Plano de 1884 de Dionisio Casañal y Zapatero.

En el Tomo III de los *Paseos por Córdoba* publicado en 1877, de Ramírez de Arellano, en el paseo noveno por el Barrio de San Miguel, se describe que la plazuela de las Doblas tenía un pavimento mucho más bajo en el pasado, por lo que se colocó un desagüe en el centro que comunicaba con un gran sumidero en el Campo de la Merced (Ramírez de Arellano, 1873-1877). Sin embargo, la alcantarilla se obstruía y causaba inundaciones, así que en 1865 se elevó el nivel de la plaza y se creó una corriente hacia la Cuesta del Bailío para evitar futuros problemas. También recoge que la plaza debe su nombre a la familia Doblas, unos aladreros muy acreditados que vivieron allí durante siglos.

Víctor Escribano fue el encargado de la remodelación de la plaza y de la creación de una fuente en 1944. El tráfico urbano entre la calle del Conde de Torres Cabrera y la calle Burell se resolvió mediante un enlace curvo que, pasando por la fachada del Palacio de Valdefloro, dejaba un remanso donde se proyectó un pequeño parque donde diseñó una fuente.

La fuente consta de una pila cuadrada de esquinas redondeadas construida con piedra de Sierra Elvira, Granada, que cuenta con un surtidor central que hace desbordar el agua por el perímetro de la pila. La sección está formada por una gran moldura con forma de cuarto de bocel por la que rebosa el agua, sobre un frente retranqueado en dos niveles. Una atarjea perimetral colocada a nivel de solería recoge el agua de la fuente (Figura 16).

El pavimento que la circunda está hecho de chino cordobés y las plantas ocupan los vanos terrosos. La sencillez del diseño, su escala humana con apenas 35 cm de altura, la elección de los pavimentos, le

otorgan gran elegancia dando un discreto recogimiento al conjunto del parque.

La fuente se encuentra recogida en el CBPCHC bajo la nomenclatura de “H-2. Fuente (Plaza de las Doblas)”.

Figura 16. Fuente de Las Doblas.
Imagen: Javier Pastoriza.

Fuente de la plaza de Medina y Corella. Año 1944

La calle de Medina y Corella es una calle secundaria que conecta la calle de Torrijos con la calle Manríquez. Aproximadamente a mitad de recorrido, se abre a su izquierda una plazuela rectangular que servía de puerta falsa al Hospital de San Sebastián, que actualmente es el Palacio de Congresos ubicado en la calle Torrijos (Figura 17). En 1816, el Cabildo acordó establecer en el Hospital la Casa de Expósitos. La capilla del Hospital es de gótico-flamígero con decoración plateresca atribuible a Hernán Ruiz. Está fachada tenía un torno donde se depositaban los niños abandonados para que se hiciera cargo de ellos la Casa Cuna.

En la plazuela, en el número 5 de la calle Medina y Corella, se encuentra la puerta falsa mencionada, con una portada protorrenacentista conocida como "falsa de Expósitos" (Figura 18). Probablemente la apertura de la plazuela y esta portada sean de la misma época. Actualmente se localiza aquí la Filmoteca de Andalucía.

En la plazuela, que está pavimentada con losas de granito, Víctor Escribano recibió el encargo de realizar una fuente que diseñó en estilo neogótico (Figura 19). La fuente es de tipo mural, de un único caño y está adosada a la fachada de La Tercia. Cuenta con un pilón curvo de 6 piezas, de sección recta y un frontis con un arco conopial, ambos en mármol negro. Está enmarcada por dos columnas cilíndricas geminadas rematadas por pináculos únicos de hélice cónica, todo en mármol crema. Es evidente la influencia de la cercana portada de la Casa de la Tercia que cuenta con elementos similares, como el arco conopial y las pilastras laterales rematadas por pináculos.

Víctor Escribano logra dar una solución respetuosa con el entorno histórico, y la fuente se integra perfectamente con él. El tiempo se ha encargado, además, de dar una pátina que integra totalmente el resultado, y hoy en día, la fuente es un elemento que aporta valor a la plaza. La fuente se encuentra recogida en el CBPCHC bajo la nomenclatura de “AV-33. Calle de Medina y Corella”.

Figura 17. Fachada del Hospital de San Sebastián.

Figura 18. Portada de La Tercia.

Figura 19. Fuente de Medina y Corella.

Fotos: Javier Pastoriza

Plaza y fuente del Cardenal Toledo. Año 1945

La plaza ocupa el lugar donde se encontraba el Convento de Santa María de las Dueñas, que fue desamortizado y suprimido en 1868 para transformarlo en un cuartel. Debido a su mal estado de conservación, se decidió en 1869 demoler la parte ruinosa del convento y convertirlo en una plaza para mejorar la "salubridad" del

barrio, que estaba compuesto por calles muy estrechas. Sin embargo, no fue hasta 1895 que se urbanizó la plaza, gracias al proyecto del arquitecto municipal Patricio de Bolomburu.

En 1945, la plaza fue reformada por Víctor Escribano, y nuevamente en la década de 1990. Actualmente, la plaza está dividida en dos zonas claramente definidas: la perimetral, que es accesible al tráfico y cuenta con una separación entre la calzada y el acerado en sus tres lados, y la zona interior, que está ajardinada alrededor de una fuente central y cuenta con cuatro arriates de abundante arbolado (ver Figura 20).

Tanto la plaza como el jardín presentan una forma triangular (ver Figura 21), y en el centro de este último, Víctor Escribano diseñó una fuente de mármol blanco con estilo neoclásico.

Figura 20. Plaza del Cardenal Toledo. Foto: Javier Pastoriza.

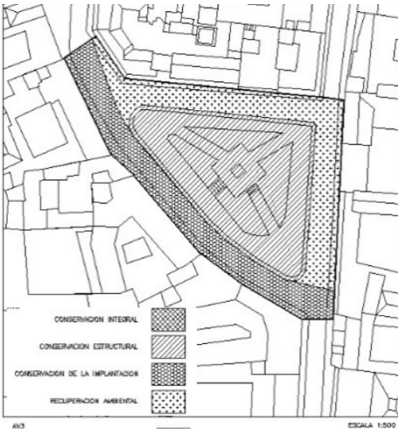

Figura 21. Plaza del Cardenal Toledo. Fuente: CBPCHC.

La fuente tiene un diseño de cascada sin esculturas, y consta de un pilón y dos tazas que se encuentran sobre un pilar artístico. La taza superior, de menor tamaño, recibe el agua directamente de un pequeño surtidor vertical, y por rebosamiento, la cede a la taza mayor, desde la que finalmente cae al pilón.

Además de la fuente, son relevantes los magníficos ejemplares vegetales presentes en la plaza y el jardín, así como el tratamiento de los pavimentos realizados con chino cordobés y marmol blanco. Entre las especies arbóreas podemos encontrar un cedro del Himalaya, limoneros, tuya arbórea, dos fresnos, algunos plátanos, acacias, ailantos y palmeras como la datilera, canaria y Washingtonia.

El conjunto de plaza y fuente se encuentra recogida en el CBPCHC bajo la nomenclatura de "AV-3. Plaza del Cardenal Toledo".

Exposición de arte marroquí y poblado moro. Año 1946

Desde su infancia, Víctor Escribano Ucelay tuvo fuertes vínculos con Marruecos. Según los relatos orales proporcionados por su familia, vivió en el norte del país durante su niñez debido al trabajo de su padre, Silvano Escribano García, como médico militar.

Es posible que esta temprana exposición a la cultura y el arte musulmán haya influido en el interés de Escribano Ucelay por el arte marroquí e hispano-marroquí, lo que justificaría sus viajes posteriores a Marruecos, que en ese momento se encontraba bajo el Protectorado español (1912-1956).

Escribano Ucelay realizó al menos cuatro viajes a Marruecos, que quedaron documentados en su colección fotográfica donada al Ayuntamiento de Córdoba. El primero tuvo lugar durante su época universitaria en marzo de 1935, como viaje de estudios, en el que visitó poblaciones como Ceuta, Tetuán, Tánger, Arcila, Larache, Alcazarquivir, Kenitra, Rabat y Casablanca.

El segundo viaje, en marzo de 1946, fue de carácter profesional y estuvo relacionado con la construcción del Poblado Moro que se edificaría ese mismo año (en la figura 22 se pueden ver dos de sus bocetos). Escribano Ucelay visitó Tetuán en este viaje y en los dos posteriores, en 1949 y 1954, en los que también exploró nuevas poblaciones como Xauen.

Las fotografías recopiladas en sus viajes abarcan una amplia variedad de tipologías de edificios musulmanes, desde mezquitas y alminares o minaretes, hasta palacios, alcázares o castillos, así como viviendas particulares. Además, estas imágenes documentan los zocos, calles y callejuelas que componen los barrios históricos, así como multitud de detalles arquitectónicos y decorativos.

El valor de los viajes y de estas fotografías radica no solo en su carácter documental y en su capacidad para transmitir la atmósfera y el estilo de vida de los barrios árabes, sino también en servir de fuente de inspiración a Víctor Escribano en su propio trabajo como arquitecto, como por ejemplo en el Poblado Moro, en la rehabilitación del Morabito como Biblioteca Popular en 1950, los jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos, en distintos lienzos de murallas de la ciudad o el en Monumento a los Amantes en 1971.

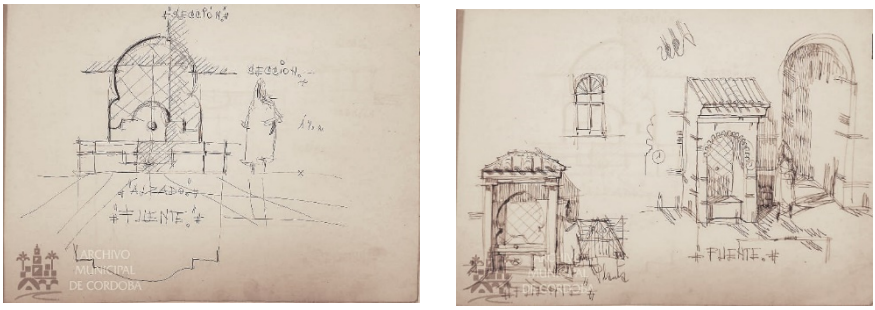

Figura 22. Cuaderno de apuntes de arte marroquí y bocetos para el poblado moro. Fuente: AMC.

En 1946, Víctor Escribano recibió el encargo de organizar un evento excepcional para la ciudad de Córdoba: una "*Exposición de Arte Marroquí*" como extensión de la feria de Nuestra Señora de la Salud cordobesa, que se celebró del 24 de mayo al 2 de junio de ese año. Para albergar todas las actividades, Escribano diseñó un "*Poblado Moro*" en el Paseo de la Victoria, cerca del actual Eurostars Palace y la Escuela Infantil La Victoria.

La arquitectura diseñada por Victor Escribano tuvo un papel fundamental en el éxito de la exposición; el programa debía contar con salas de reuniones, espacios expositivos y puestos de artesanía que alojaran multiples gremios y lo ejecutó integrándolo en la recreación de un poblado típico marroquí como se puede observar en Figura 23 y Figura 24.

> *"Callejas tortuosas y angostas, formadas por viviendas en las que parece dormir todo un mundo de viejas tradiciones y leyendas; abren a paso a plazuelas irregulares y de auténtico sabor árabe. El visitante recobra la plena visión del paisaje ciudadano de Marruecos"* (Diario de Córdoba, 18 de mayo de 1946).

Los elementos más significativos del diseño de Escribano fueron el alminar, el morabito, el estanque central, los tenderetes, las callejas con espléndidos empedrados, las palmeras y otra vegetación, todo ello construido aparentemente en un tiempo récord de unos 18 días.

En definitiva, la arquitectura diseñada por Escribano no solo cumplió con los requisitos funcionales del programa, sino que también fue fundamental para el éxito de la exposición al crear un ambiente auténtico y envolvente que cautivó a los visitantes.

Figura 23. Fachada de acceso a la Exposición de arte marroquí y poblado moro. Fuente: AMC.

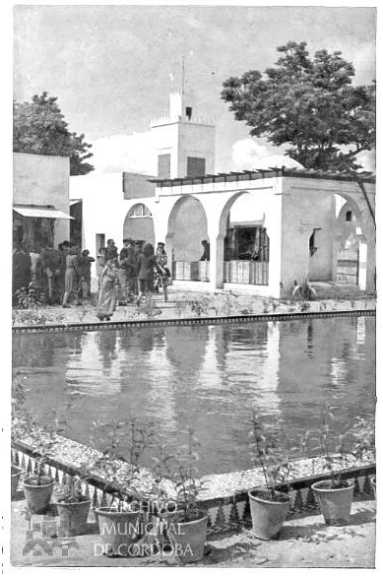

Figura 24. Exposición de arte marroquí y poblado moro. Fuente: AMC.

Después de la Guerra Civil, la dictadura quería fortalecer los lazos con el Sultanato de Marruecos y agradecerle la colaboración prestada, por lo que además de organizar esta muestra, la intención era realizar una feria mora coincidiendo con la feria anual de Nuestra Señora de la Salud.

A pesar del éxito de la exposición, avalada no solo por la visita de las personalidades más importantes del momento, sino también por la afluencia del público que compró 30.000 entradas, no se volvió a realizar este evento. El "Poblado Moro" se convirtió en una arquitectura efímera al desaparecer en 1949 con la construcción de la guardería infantil y jardín maternal que ya hemos mencionado.

Calleja de las Flores y fuente. Años 1950-1960

La familia Cruz Conde ha dado ocho alcaldes a Córdoba, entre ellos Alfonso Cruz Conde, hijo y nieto de alcaldes, quien ostentó el cargo desde julio de 1949 hasta noviembre de 1951. Durante su mandato, Alfonso Cruz Conde impulsó la recuperación de callejas como la de las Flores y Cabezas, la cuesta de San Cayetano, la Torre de la Malmuerta y el monumento a Manolete, situado frente a la

iglesia de Santa Marina. Estas iniciativas se llevaron a cabo durante el mandato de su hermano, el también alcalde Antonio Cruz Conde.

La calleja de las Flores es un callejón sin salida, conocido en la terminología cordobesa como "azucaque", de trazado hispanomusulmán que discurre desde la calle Velázquez Bosco hasta un antiguo patio de vecinos. La alineación que tiene coincide con el recorrido hacia la Puerta del Perdón de la Mezquita, lo que resulta evidente en el trayecto de salida de la calleja, ya que las fachadas enmarcan la torre de la Catedral, antiguo Alminar de la Mezquita. Este enclave produce una de las imágenes más bellas de Córdoba (Figura 25).

La remodelación de la calleja se le encargó a Victor Escribano, quien sustituyó el pavimento existente por losas de granito dispuestas en las alineaciones de las fachadas, a modo de aceras, entre las que se dispone un empedrado de cantos rodados. Para incrementar aún más el recogimiento de la calleja y evitar posibles desplomes de los edificios, se dispusieron unos pequeños arcos de medio punto entre las fachadas de las edificaciones. Podemos encontrar antecedentes similares en la Calle de los Arquillos, tambien en Córdoba, aunque en ladrillo visto. La colocación de macetas y el contraste de los colores de sus flores con el blanco de la cal de los paramentos dieron origen al toponimio de la calleja. El antiguo patio de vecinos se reformó en el mismo sentido, convirtiéndolo en la plazuela actual. En 1960, se añadió una fuente que integró restos arqueológicos procedentes de derribos (Figura 26).

La fuente es exenta y cuenta con un pilón octogonal prismático y un fuste central de granito sobre el que se colocó un magnífico capitel corintio, aunque muy deteriorado. En la basa de la columna se encuentran los cuatro caños que vierten su agua en el pilón, y el capitel se remata con una cruz de hierro forjado. Si se evitan las horas turísticas más concurridas, el visitante puede disfrutar del rumor del agua y el siempre agradecido frescor de la plazuela, especialmente en las noches estivales de Córdoba.

Gracias a la remodelación llevada a cabo por Victor Escribano, la calleja de las Flores se ha convertido en uno de los rincones más encantadores de la ciudad, que invita a pasear y disfrutar de su belleza y tranquilidad. La armonía entre los elementos arquitectónicos y naturales que la componen es una muestra de la riqueza cultural y artística de Córdoba, que sigue cautivando a visitantes y residentes por igual.

Figura 25. Calleja de las Flores. Fotografía: Javier Pastoriza.

Figura 26. Calleja de las Flores. Fotografía: Javier Pastoriza.

El conjunto de plaza y fuente se encuentra recogida en el CBPCHC bajo la nomenclatura de "AV-24. Espacio urbano de Calleja de las Flores".

Cuesta de San Cayetano. Año 1950.

La Cuesta de San Cayetano fue otra de las reformas encargadas por el alcalde Alfonso Cruz Conde a Víctor Escribano. Esta cuesta transcurre desde la avenida de las Ollerías hasta la Iglesia conventual de San Cayetano, que pertenece a la Orden de los Carmelitas Descalzos. En 1950, esta zona era simplemente una explanada terriza en pendiente con un desnivel al llegar a Ollerías, como se puede ver en la Figura 27.

Las formas curvas de los jardines otorgan fluidez a los recorridos y añaden una buscada tensión formal con la forma trapezoidal de la envolvente arquitectónica. Esta disposición crea una sensación de movimiento e invita a recorrer los distintos niveles de la Cuesta. En la Figura 28 podemos observar el acceso desde la Avda. Ollerías (Fotografías de Córdoba en blanco y negro. www.cordobaenblancoynegro.es).

Figura 27. Cuesta de San Cayetano hacia 1950.

Figura 28. Cuesta de San Cayetano tras la reforma de Víctor Escribano.

Una de las características de la Cuesta de San Cayetano es que las fachadas laterales de las edificaciones son convergentes hacia la fachada de San Cayetano, lo que provoca, por un efecto perspectivo, que se aleje el fondo como si se tratara de un decorado teatral (ver Figura 29). Es posible encontrar antecedentes de este efecto, pero con el efecto contrario debido a los laterales divergentes, en la Plaza del Campidoglio de Miguel Ángel, de 1537, como se observa en la Figura 30, y en las columnatas de la Plaza del Vaticano de Bernini, de 1656 (Wolfgang 2004). En estas dos plazas, los arquitectos diseñaron elementos elípticos; la del Vaticano posee dos zonas, una trapezoidal y la segunda con forma de óvalo con un obelisco egipcio central, y la del Campidoglio tiene un impresionante pavimento con forma de elipse.

Figura 29. Cuesta de San Cayetano en la actualidad (captura de Google Earth).

Es posible que Víctor Escribano se inspirara en cualquiera de ellos para concebir una ordenación barroca del espacio. A modo de gran antesala del templo de los Carmelitas Descalzos creó un espacio focalizado en dos jardines centrales, uno elíptico y otro circular como contrapunto, alrededor de los cuales se desarrollan las rampas de acceso que resuelven el desnivel existente.

En la actualidad, se puede apreciar una fuente mural en la parte inferior del óvalo central. Esta fuente consta de un artístico pilón de mármol negro y estilo barroco sobre el que se levanta una pilastra rematada por un frontón curvo. La pilastra posee una hornacina donde se encuentra un único caño que arroja el agua al pilón. Una decena de corpulentos cipreses, dos palmeras y adelfas pueblan los parterres.

Figura 30. Plaza del Campidoglio en Roma, Italia (captura de Google Earth).

La gran ocupación de vehículos que sufre la cuesta y el excesivo desarrollo de alguna de las especies vegetales dificultan la hermosa imagen que se podría ver desde la avenida de las Ollerías. En definitiva, la ordenación de la Cuesta de San Cayetano es un ejemplo de la maestría de Víctor Escribano en la creación de espacios públicos armoniosos y funcionales.

Rehabilitación del Alcázar y la ampliación de sus jardines. 1955

Tras la conquista de la ciudad por los castellanos, el alcázar andalusí se repartió entre el rey Fernando III, el obispo Lope de Fitero, algunos nobles y la Orden de Calatrava. Desde que Alfonso X el Sabio

comenzara las primeras construcciones cristianas sobre las musulmanas, como la torre de los Leones y un lienzo de muralla, y que Alfonso XI de Castilla ordenara la mayor parte de la construcción a partir de 1328, el Alcázar de los Reyes Cristianos ha sufrido a lo largo del tiempo los embates de los conflictos bélicos y ha tenido variados usos con las consecuentes transformaciones que los posibilitaban, muchas veces sin ningún criterio patrimonial o arqueológico.

El alcázar se convirtió en residencia real castellana y fue escenario de las guerras civiles castellanas, durante la primera Pedro I atacó la fortaleza y el futuro Enrique II de Trastámara la defendió, reforzando sus murallas y construyendo nuevas torres albarranas.

Los últimos monarcas que habitaron el alcázar fueron los Reyes Católicos, quienes realizaron numerosas reformas durante los ocho años que permanecieron allí, desde donde dirigieron la campaña contra el Reino nazarí de Granada y planearon la conquista de las islas Canarias. Sin embargo, durante este periodo los jardines se deterioraron debido a que la reina Isabel mandó parar la noria de la Albolafia, que regaba los mismos, porque el ruido no la dejaba descansar.

Tras la campaña de Granada y la finalización de las campañas contra los musulmanes en España en 1492, los Reyes Católicos cedieron el inmueble a las autoridades eclesiásticas, las cuales lo convirtieron en Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición. A partir de entonces, comenzaron las alteraciones del edificio, como la conversión de los baños mudéjares en celdas para los prisioneros o la construcción de la capilla de la Inquisición. El alcázar se mantuvo como Sede de la Santa Inquisición hasta 1812, cuando pasó a ser la cárcel municipal y se cegaron los arcos del patio Mudéjar para habilitar nuevos calabozos.

La arquitectura del alcázar presenta fundamentalmente características del estilo gótico sajón, destacando sus murallas, Torre de los Leones, jardines, salón de los mosaicos, sala de los baños, entre otros.

No fue hasta 1951, cuando el entonces alcalde Antonio Cruz Conde decidió recuperar este espacio para la ciudadanía y aprobó un proyecto de restauración apoyado por la Real Academia de Córdoba. La tarea no fue sencilla, tal y como expresa el mismo alcalde en sus memorias (Márquez Cruz, 2007):

> "De resultas, el Alcázar hubo que tomarlo como acción de guerra. Primero un torreón, después otro y así pieza por pieza, según conseguíamos que fuesen desalojando la documentación de los juzgados militares y algún material, municiones, etc., todo inservible".

A partir de 1952 es cuando se inicia la recuperación del Alcázar con la eliminación de todas las estructuras adosadas exteriormente a la fachada norte y el descubrimiento y apertura del actual ingreso a través de la Torre de los Leones, ya que la mayoría de los accesos habían sido cegados para albergar celdas; mientras que los baños mudéjares aparecieron un año después. El Ministerio de Educación Nacional cedió en 1955 la huerta al Ayuntamiento para la construcción de los jardines y un año después comenzaron las obras, llevadas a cabo por los arquitectos Víctor Escribano Ucelay y José Rebollo Dicenta, con la ayuda de Francisco Prieto Moreno, arquitecto de la Alhambra. En 1957 se pavimentó con mármol blanco, se arreglaron fuentes y estanques, se reformaron murallas y se construyeron almenas, realizando un adecentamiento general. Los jardines, que ocupan parte de las antiguas Huertas del Alcázar, tras la reforma se estructuran en tres terrazas a diferentes niveles, con fuentes y grandes albercas, rodeadas de las más variadas plantas autóctonas.

En la Figura 31 se puede observar uno de los planos firmados por Víctor Escribano Ucelay del levantamiento de las dos plantas del Alcázar con identificación de las zonas de distintas épocas de construcción y ciertas propuestas generales de actuación.

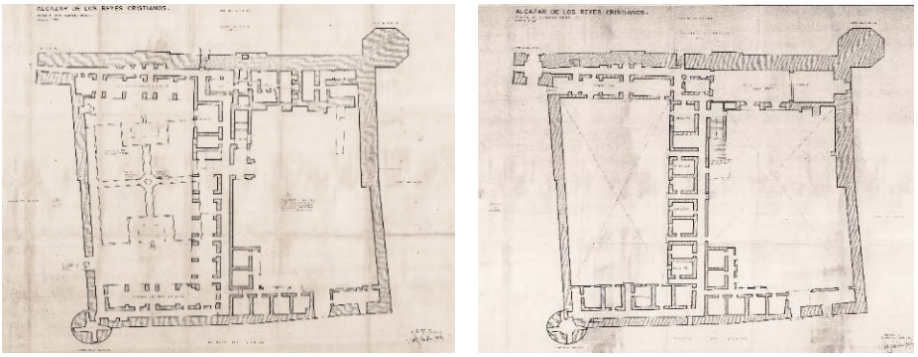

Figura 31. Planos de las plantas baja y alta del Alcázar de los Reyes Cristianos levantados por Víctor Escribano Ucelay (Fuente: Caro y Chacón, 2009).

Hubo un intento de acondicionar el Patio de Mujeres recogido en el proyecto firmado por Víctor Escribano como Salón de Congresos y Exposiciones; propuesta que fue rechazada por la Comisión Provincial de Monumentos, quedando cerrado al público y destinado para almacenes y labores de servicio.

El 26 de octubre de 1958, el ministro de Educación Jesús Rubio García-Mina inauguró la primera fase de la restauración, mientras que el monumento se abrió por primera vez al público en 1960. Desde 1931, el Alcázar de los Reyes Cristianos está declarado Monumento Histórico-Artístico, por Decreto de 3 de Junio, publicado en la Gaceta de Madrid el 4 de este mismo mes y año.

En la Figura 32 se pueden ver dos vistas de los estanques y los jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos en la actualidad.

Como fruto de la experiencia y conocimiento adquiridos, Víctor Escribano publicó dos libros: "Datos arquitectónicos e históricos sobre el Alcázar de los Reyes Cristianos" de 1955 y "Estudio histórico-artístico del Alcázar de los Reyes Cristianos de Córdoba" de 1972.

Figura 32. Vistas de los estanques y jardines del Alcázar.
Fotografías: Javier Pastoriza.

Jardines del Campo de la Merced (Morabito). Año 1955

La mezquita El Morabito es un templo islámico ubicado en los Jardines de Colón. Fue construida durante la Guerra Civil española, alrededor de 1938, como un regalo del dictador Francisco Franco a los soldados musulmanes que lo apoyaron, conocidos como la Guardia Mora, para que tuvieran un lugar de culto. Es considerada una de las primeras mezquitas modernas. En 1950 se decidió cambiar su uso religioso y Victor Escribano intervino en la conversión en Biblioteca Popular (Figura 33) y en los jardines. Estuvo especializada en literatura islámica, cuyo acervo se nutría, en parte, con las donaciones realizadas por la Delegación de Cultura de la Alta Comisaría de España en Marruecos.

En la década de los 80, la Asociación de Musulmanes en Córdoba solicitó la cesión del edificio al gobierno municipal de Julio Anguita. La petición fue concedida y en 1992 la mezquita El Morabito reabrió sus puertas como lugar de culto.

Monumento a los enamorados. Año 1971

El monumento a los enamorado (Figura 34), ubicado en el Campo Santo de los Mártires, es un homenaje al amor apasionado entre el poeta Ibn Zaydun y la poetisa y princesa Omeya Wallada, hija de un califa omeya y una esclava cristiana. Ibn Zaydun, quien murió exiliado en Sevilla debido a sus pasiones, siempre estuvo enamorado de Wallada y plasmó su amor apasionado en sus poemas.

Víctor Escribano diseñó la estructura del monumento que se compone de una pequeña escalinata de cuatro peldaños, sobre la que se erigen cuatro columnas de fuste liso sin basa y capiteles de estilo corintio simplificado, que sostienen un entablamento conformado por un arquitrabe y cornisa. Además, cuenta con un tejadillo que aparentemente se apoya en pares de madera, cuyos canes sobresalen de la cornisa. En el centro del monumento se encuentra una escultura de dos manos de bronce que se rozan sobre un pedestal prismático, obra del escultor Pablo Yusti Conejo.

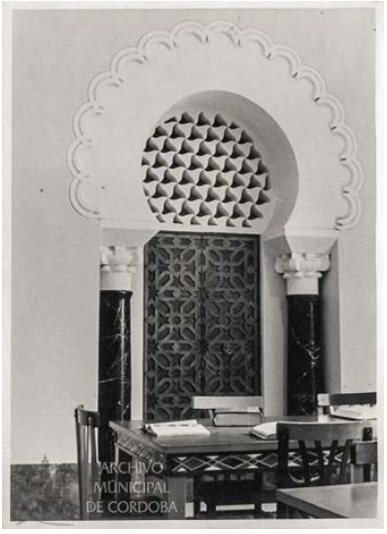

Figura 33. Sala de lectura del Morabito tras su conversión a Biblioteca Popular. Fuente: AMC.

Figura 34. Monumento a los enamorados. Foto: Javier Pastoriza.

Servicio Contra Incendios. Años 1945-1964

Víctor Escribano Ucelay también ejerció como director facultativo del Servicio Contra Incendios del Ayuntamiento de Córdoba. Entre sus funciones estaba la coordinación con los bomberos para la

atención a distintas catástrofes provocadas por el fuego o el agua, como las inundaciones del Guadalquivir de 1955, así como hundimientos y derribos. En este ámbito se incluye su participación tanto en el incendio de CEPANSA como en el accidente del autobús que cayó al río Guadalquivir, ambos hechos ocurridos en 1964 y que relatamos a continuación.

La Compañía Española Productora de Algodón Nacional Sociedad Anónima (CEPANSA) fue fundada en 1940 con el objetivo de incentivar el cultivo de algodón y disminuir la dependencia exterior del sector, formando parte de la política autárquica del primer periodo del franquismo. CEPANSA disponía de diferentes centros para desmontar algodón en las provincias de Córdoba y Jaén, y las extremeñas de Cáceres y Badajoz, y en la provincia de Córdoba puso en funcionamiento una de las mayores fábricas de la historia cordobesa en 1951.

El 3 de abril de 1964, la fábrica de CEPANSA en Córdoba sufrió un incendio y al mismo acudió velozmente el Servicio Municipal de Incendios, comandado por su jefe, el Arquitecto Municipal Victor Escribano Ucelay. Pero la magnitud del siniestro fue necesario recurrir a la ayuda de los bomberos de Écija y de Sevilla, al Ejército de Tierra con 300 soldados y fuerzas de la Guardia civil quienes trabajaron durante horas para sofocar las llamas y evitar que se propagaran a otras zonas de la ciudad (Figura 35).

El 26 de abril de 1964, un autobús de la empresa AUCORSA que cubría el último servicio especial desde las Tendillas al campo de fútbol del Arcángel en Córdoba, se precipitó al río Guadalquivir en la perpendicular de la calle de San Fernando. Enrique Caballero Álvarez, quien era barquero y realizaba el cruce de pasajeros desde el Campo de la Verdad, acudió junto con su sobrino y logró sacar con vida a dos pasajeros del interior del autobús. Las autoridades y los bomberos llegaron al lugar y procedieron a localizar el vehículo, que estaba hundido a unos catorce metros de profundidad. La recuperación del autobús fue difícil y se procedió a rescatar los cadáveres de los once pasajeros que habían fallecido en el accidente. La recuperación del vehículo concluyó cerca de las nueve de la noche y fue arrastrado hasta la orilla opuesta al día siguiente. En la Figura 36 se puede observar a Víctor Escribano dirigiendo la recuperación del autobús desde una barca en el interior del Guadalquivir.

Figura 35. Imágenes del incendio de CEPANSA (1964). Fuente: AMC.

Figura 36. Víctor Escribano durante el rescate de un autobús (1964). Fuente: AMC.

VÍCTOR ESCRIBANO, ARQUITECTO LIBERAL

Víctor Escribano compaginó su labor como arquitecto municipal con el ejercicio libre de la profesión desde su llegada a Córdoba en 1941.

Una vez superados los momentos de mayor intensidad en la oficina comarcal de Regiones Devastadas, encontramos ya ejemplos con la construcción del hotel El Brillante en 1944, que fue mandado construir como parte de la remodelación urbana llevada a cabo por Antonio Cruz Conde (actualmente se encuentra el Restaurante Pizzaiolo) y que estuvo en uso hasta la década de los 80 o de los importantes proyectos residenciales de la calle Cruz Conde en 1947.

En este epígrafe, incluiremos el Polideportivo de la Juventud, a pesar de ser propiedad municipal, porque su construcción nos permitirá apreciar mejor la evolución del estilo arquitectónico de Víctor Escribano. A través de obras tan dispares como los edificios de la calle Cruz Conde 16, el edificio CREUSA en la plaza de las Tendillas o los laboratorios Pérez Jiménez en Chinales, podremos observar el desarrollo de su estilo arquitectónico.

Fuera del ámbito de las respetuosas intervenciones que realizó dentro del casco histórico, podemos observar cómo los proyectos de Víctor Escribano evolucionan desde un eclecticismo historicista en sus

primeras obras hasta propuestas más integradas con el Movimiento Internacional y, finalmente, con el posmodernismo, como se puede apreciar en los laboratorios Pérez Jiménez que se mencionan.

Conjunto de la calle Cruz Conde

Córdoba experimentó una transformación urbana limitada en el siglo XIX en comparación con otras ciudades europeas. La ciudad mantuvo el mismo trazado de calles y murallas que datan de la época romana e islámica, con algunas reformas menores. A pesar de algunos incrementos en la industria y población, éstos se ubicaron mayormente intramuros, con la excepción de algunas industrias que se instalaron en la periferia más inmediata, rellenando los grandes vacíos interiores existentes. La desamortización de bienes religiosos y la conversión de viviendas unifamiliares en residencias plurifamiliares también contribuyeron a permitir el alojamiento dentro del casco histórico. Sólo hubo un cierto incentivo para mayores transformaciones urbanas con la llegada del ferrocarril en 1859.

Durante el siglo XIX, se llevaron a cabo significativas transformaciones urbanas en Córdoba, especialmente en el sector noroeste, con el objetivo de acercar el centro comercial hacia la recién construida estación de ferrocarril. Se crearon nuevas plazas, paseos y calles, incluyendo el paseo de San Martín (actualmente Gran Capitán), que se extendía hasta la parte norte de la muralla, donde se ubicaba la recién construida plaza de toros o coso de los Tejares. Además, se realizaron cambios en el trazado de calles como Gondomar y Concepción, Conde de Robledo, de las Naranjas (Góngora) y Morería, de Conde de Cárdenas, Diego de León, del Liceo (Alfonso XIII) y del Cister (Carbonell y Morand). También se abrieron la calle Claudio Marcelo y la plaza de las Dueñas, y se inició la realineación de las Tendillas.

En la periferia extramuros, se establecieron nuevas instalaciones industriales en los barrios de Ollerías y de los Tejares, y se crearon espacios recreativos como el Campo de la Merced y los jardines de la Agricultura. En cuanto a construcciones importantes, destacan el Gran Teatro y los palacios de los condes de Torre Cabrera, el duque de Rivas, los Valdefloro y los Burgos. Sin embargo, algunas obras similares han desaparecido con el tiempo.

Durante el primer tercio del siglo XX, las reformas urbanas en Córdoba no supusieron grandes cambios, excepto por algunas nuevas

aperturas y realineaciones en el noroeste de la ciudad histórica influenciadas por la llegada del ferrocarril. Se prolongó el paseo del Gran Capitán, lo que dio lugar a un ensanche entre la ciudad amurallada y la zona del ferrocarril. También se extendió la calle Nueva o Claudio Marcelo y se completó la plaza de las Tendillas. Las alineaciones de Jesús María, Góngora, Gondomar, Concepción, Diego de León y Alfonso XIII se completaron. Además, se abrió la calle José Cruz Conde, conectando las Tendillas con las nuevas zonas de ensanche.

En la Figura 37 se pueden observar sombreadas las principales arterias del ensanche realizado sobre el plano de 1811 del Barón Karvinsky, viéndose el resultado en la Figura 38.

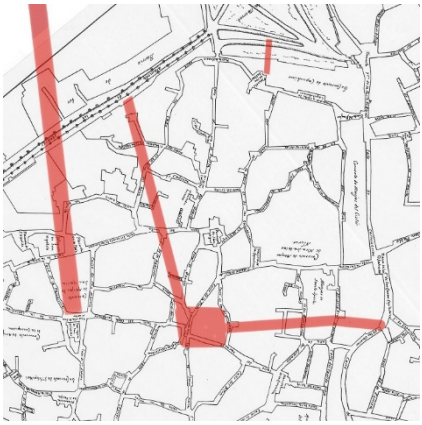

Figura 37. Principales arterias del ensanche sobre el plano de 1811 del Barón Karvinsky.

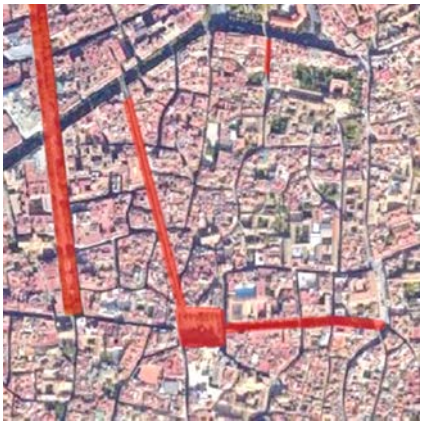

Figura 38. Trama urbana 2023 (Captura de Google Earth).

Estas aperturas contribuyeron a la configuración de los principales ejes comerciales y a la reconstrucción de la arquitectura de la zona, con edificios de mayor altura y aspecto principalmente ecléctico.

Esta fue la última gran reforma del centro de la ciudad utilizando una zona deprimida como era el barrio de Trascastillo. En esta zona se encuentran una serie de edificios construidos por Víctor Escribano, en la Plaza de las Tendillas, que se había configurado recientemente con sus alineaciones actuales y en la recién abierta calle Cruz Conde que se convirtió en una de las principales calles de la ciudad de marcado carácter comercial.

La primera intervención se llevó a cabo en 1925, desde la Plaza de las Tendillas hasta la calle Góngora, con la idea de que esta última calle pudiera conectar con Gran Capitán y la estación de ferrocarril, que era un elemento importante en esa época. Luego, en 1930, se amplió la calle hasta la calle Manuel de Sandoval y finalmente hasta la Avenida de Canalejas (Ronda de los Tejares).

La calidad de los arquitectos que edificaron en esta calle, unido a la unidad de las ordenanzas y del criterio de alineaciones han conseguido una uniformidad y valor que han hecho a este conjunto merecedor de ser incluido en el Registro de Bienes Protegidos del Conjunto Histórico de Córdoba (RBPCHC) con la referencia CC-1 (Figura 39). También figura en el Catálogo Abierto de Arquitectura Moderna y Contemporánea de Córdoba (CACMCC).

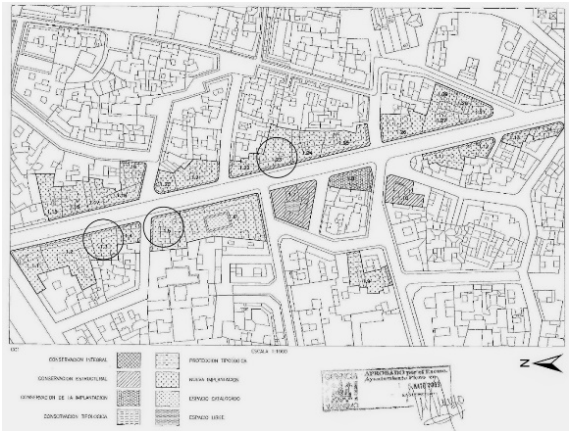

Figura 39. Plano del Conjunto catalogado de Cruz Conde.
Los círculos marcan edificios construidos por Víctor Escribano.

La tipología de los edificios en este conjunto, a excepción del edificio de Correos, son pisos entre medianeras, generalmente con un único núcleo vertical de comunicaciones y con las plantas bajas destinadas a uso comercial. Tres de estos edificios fueron diseñados por Víctor Escribano: En la calle Cruz Conde nº 16 y nº 17 y en la calle Manuel de Sandoval nº 1 (Daroca Bruño y col, 2003). Normalmente, cuentan con patios de luces de dimensiones ajustadas situados en la tercera crujía y posteriores. El mayor interés del conjunto reside en su fachada urbana, que recoge un amplio repertorio formal que abarca desde 1925 hasta 1962, y que se conserva

prácticamente íntegra. A continuación, describimos los edificios diseñados por Víctor Escribano.

Edificio de la calle Cruz Conde 16. Año 1947 (Figura 40)

Destaca principalmente por su fachada monumental y su fuerte carga triunfalista. La composición de la misma consiste en la emulación de un arco triunfal gigantesco, que contiene casi todos los elementos clásicos de un arco romano, como el de Tito.

Cada pilar del arco contiene tres pilares exentos de orden corintio, sobre los que corre un gran entablamento con arquitrabe y cornisa, y entre los que se sitúan las ventanas de las viviendas. El paramento del ático, de composición manierista mediante contraste entre norma y transgresión, naturaleza y artificio, presenta almohadillados coincidiendo con los pilares inferiores. Cada hueco de su primer piso está enmarcado con pequeñas pilastras y rematado con un frontón circular, mientras que los del segundo piso están recercados.

El vano central del arco tiene cuatro plantas de altura y es donde se encuentra el acceso al edificio, enmarcado por columnas corintias pareadas. En el primer piso, los huecos tienen frontones triangulares y la parte superior, correspondiente al arco, es un gran ventanal con dos parteluces. El arco en sí tiene las dovelas muy señaladas, con una clave de mayor tamaño labrada.

Este recurso compositivo de acoplar un programa funcional de viviendas u oficinas en un orden clásico ya había tenido antecedentes previos, como en el Banco Mercantil e Industrial en la calle Alcalá nº 31 de Madrid, diseñado por Antonio Palacios y construido entre 1935 y 1943 (Armero y Armero, 2001). Otros arquitectos lo han utilizado posteriormente, como Ricardo Bofill en el barrio de Antigone, en Montpellier en 1977.

Edificio de la calle Cruz Conde 17. Año 1947 (Figura 41)

Las plantas superiores del edificio presentan un juego de composición entre la horizontalidad, con variaciones de diseño entre cada planta, y la verticalidad, marcada por fajas almohadilladas que enmarcan los vanos extremos. El primer

piso se caracteriza por ser un espacio de transición entre el nivel urbano y los pisos superiores. Todos los huecos están recercados con molduras en todo su perímetro, y las esquinas están enfatizadas, excepto en el hueco central, que posee un frontón curvo que junto con el portal marca el eje de simetría.

En el segundo piso, todos los huecos son balcones con pilastras y frontones curvos con balaustradas que, en los cinco balcones centrales, forman un balcón corrido. En el tercer piso, solo los balcones extremos tienen balaustrada en línea con la fachada, mientras que los restantes balcones son de forja. La única diferencia con el siguiente nivel es la presencia de una imposta sobre los balcones.

El edificio culmina con una cornisa sobre ménsulas y una balaustrada corrida con remates de bola que coinciden con los machones de la fachada.

Edificio de viviendas en c/ Manuel de Sandoval 1, esquina c/ Cruz Conde. Año 1947 (Figura 42)

La fecha de construcción del edificio oscila entre 1947 y 1954, según las distintas fuentes consultadas. Esta edificación presenta una arquitectura sobria y rigurosa, con una buena composición que refleja el eclecticismo historicista predominante en la autarquía de aquel decenio. El inmueble sigue la norma de la zona al contar con cinco plantas, incluida la planta baja comercial, ubicadas entre medianeras.

El acceso principal al edificio se sitúa en la calle Manuel de Sandoval, lo que permite aprovechar al máximo la longitud de la fachada para fines comerciales en la planta baja. La esquina urbana, con un ángulo de aproximadamente 110º entre las alineaciones de fachada, proporciona una visión óptima en comparación con las esquinas rectas. La fachada casi parece desplegada, y junto con la esquina curva, se asemeja a un diseño simétrico que no se logra plenamente debido a las diferentes longitudes de fachada en cada calle.

Las cuatro plantas residenciales cuentan con cuerpos volados, dos en los extremos y uno central curvo en la esquina, enmarcando dos paños de composición de los huecos de fachada rigurosa en sus alineaciones. Los cuerpos volados tienen ventanales más amplios y un almohadillado en los paramentos a diferencia de los paños intermedios. Una balaustrada se extiende

a lo largo de la planta inferior y en la parte superior del edificio, brindando continuidad a la fachada. Se aprecia un doble juego entre horizontalidad y verticalidad; la primera se destaca por las balaustradas y las juntas del almohadillado, mientras que la segunda se manifiesta en las fajas de almohadillado y las pilastras situadas entre los huecos de los paños intermedios.

Figura 40. Edificio sito en Cruz Conde 16.

Figura 41. Edificio en Cruz Conde 17.

Figura 42. Edificio sito en c/ Manuel Sandoval 1.

Fotos: Javier Pastoriza.

Vivienda Unifamiliar en c/ Góngora 13 esquina a c/ Braulio Laportilla. Años 1942-50

Esta vivienda no forma parte del conjunto protegido de Cruz Conde, pero debido a su cercanía, la incluimos en esta descripción. Se trata de la vivienda y estudio del propio Víctor Escribano (Figuras 43 y 44), ubicada en las dos plantas superiores, mientras que la planta baja se destinó a uso comercial. La construcción presenta connotaciones regionalistas en el uso de los arcos y ventanales enrejados.

La ubicación en esta esquina de ángulo obtuso proporciona al edificio características similares a las descritas en la calle Manuel Sandoval 1, tanto visuales como en la simetría y solución de la esquina curva, con un cuerpo volado en las dos plantas superiores. Cada nivel está marcado por impostas horizontales, con una pequeña cornisa volada sobre ménsulas en el nivel superior. El nivel inferior contiene el acceso al edificio y una arcada de cinco vanos en la zona expositiva comercial. En el

siguiente nivel, los ventanales son amplios y rectangulares con rejas de forja en los paramentos no volados, mientras que en el último nivel, todos los huecos conforman una arquería de mayor impronta en el cuerpo voladizo, donde las ventanas se convierten en balcones con barandillas de forja.

Figura 43. Vivienda unifamiliar c/Góngora 13. Fuente: AMC.

Figura 44. Víctor Escribano Ucelay en su estudio de arquitectura. Fuente: AMC.

El cuerpo de la esquina culmina con un frontispicio neobarroco de tipo partido con molduras por enrollamiento, un óculo central elíptico y remates laterales mediante pináculos piramidales. Lamentablemente, esta obra fue demolida y en su lugar se erige un edificio de cuatro plantas de menor valor. Esta construcción se encuentra recogida en Pérez Escolano y col. (1986), con la referencia CO-11.

Durante finales de los años 40 y la década de los 50, Víctor Escribano experimentó un cambio de estilo en su obra. Este cambio coincidió con el final de la autarquía y los inicios de una apertura internacional de España. A partir de 1951, España comenzó a recibir ayuda económica de Estados Unidos debido a un cambio en la política norteamericana propiciado por la guerra fría.

Otra gran influencia en la obra de Víctor Escribano fueron una serie de jóvenes arquitectos, especialmente Rafael de la Hoz Arderius (1924-2000), once años menor que Escribano, con quien colaboró en varios proyectos. La diferencia de edad permitió que Rafael de la Hoz no sufriera en su paso por la uni-

versidad los años más duros de la Guerra Civil y la posguerra. Fue uno de los impulsores de la modernización de la arquitectura española durante la segunda mitad del siglo XX. Un síntoma de los cambios de actitud y de la relajación de las directrices autárquicas fue que, en 1956, el estudio de los arquitectos José María García de Paredes y Rafael de La-Hoz Arderius recibió el Premio Nacional de Arquitectura de España por el Colegio Mayor Santo Tomás de Aquino en Madrid, construido en 1951 y ya enmarcado dentro del movimiento moderno.

A partir de este momento, se puede observar una evolución en la obra de Víctor Escribano hacia una arquitectura más internacional, evolución más o menos patente según el tipo de cliente y el entorno de la implantación.

Colegio Virgen del Carmen. Años 1948-1953

En 1948, el Superior Provincial de los Carmelitas Descalzos de Andalucía propuso la construcción de un Colegio de Enseñanza Media para ofrecer a las familias cordobesas una formación integral cristiana para sus hijos. Los terrenos necesarios ubicados en la Huerta de los Frailes, al lado de la línea férrea, fueron cedidos por la Comunidad. Víctor Escribano recibió el encargo del proyecto, que redactó y fue aprobado por el Definitorio Provincial el 16 de diciembre de 1948. Sin embargo, surgieron dificultades debido al elevado coste de las obras y la obra del Colegio no fue aprobada por el Definitorio General, con sede en Roma, "ad experimentum" hasta el 8 de abril de 1952. El Colegio Virgen del Carmen se inauguró el 3 de octubre de 1953.

Para este proyecto, Víctor Escribano abandonó el historicismo y retomó algunos de los principios de la arquitectura racionalista que en España se asociaba con la República. La revista A.C. (Documentos de Actividad Contemporánea) del GATEPAC ya en su nº 9 de 1933 proponía una serie de 8 recordatorios para tener en cuenta en la construcción de escuelas, entre los que se incluyen la orientación de la construcción, la iluminación y ventilación (renovación de aire), el estudio de la calefacción y soleamiento de las clases y la ligazón orgánica y racional (funcional) de todos los elementos que forman la escuela (GATEPAC, 1975). También se rechazaban ciertos prejuicios, como la monumentalidad, fachadas presuntuosas y la ordenación del plano a base de ejes que solo existen

realmente sobre tableros de dibujo (problema artificioso, resabio de las escuelas de arquitectura).

En este sentido, el planteamiento adoptado para el Colegio Virgen del Carmen huye de la monumentalidad y ornamentación visibles en obras previas, y se enfoca en la funcionalidad propia del movimiento moderno internacional (Abad y Moreno, 2008). El edificio principal, conformado por dos plantas y un semisótano, tiene forma de U en planta, con una fachada larga y dos alas mucho más cortas. El acceso se realiza a través de una escalinata previa a un propileo de dos plantas de altura con cuatro machones y tres vanos, como se puede ver en la Figura 45. Unas juntas horizontales simulan sillares, diferenciando el propileo del resto de paramentos. La orientación de la fachada principal es sensiblemente O-E, con las aulas orientadas hacia el sur y los pasillos hacia el norte, recayendo a la zona de recreo. Las ventanas de las aulas son lo suficientemente amplias para permitir la iluminación y ventilación, pero la orientación sur es excesivamente calurosa el clima cordobés. En el Colegio Cervantes, como veremos más adelante, se invierte la posición entre aulas y corredores mejorando este problema.

En las esquinas interiores de la U se colocaron dos escaleras del tipo imperial de diseño simple y elegante, Figura 46. En 1969 se construyó una tercera planta que le otorga su aspecto actual.

Figura 45. Fachada principal del Colegio Virgen del Carmen. Foto: Javier Pastoriza.

Figura 46. Escalera interior del Colegio Virgen del Carmen. Foto: Javier Pastoriza.

CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS SOCIALES

España arrastraba una crisis económica desde finales del siglo XIX que también se reflejó en un estancamiento de la economía

andaluza y en altas tasas de analfabetismo y mortalidad infantil, especialmente en las clases más desfavorecidas. Andalucía tenía una economía predominantemente agrícola en 1900, ya que el 73% de su población activa trabajaba en el campo y el sector secundario solo ocupaba alrededor del 17%. La extrema penuria que se vivía en el campo, donde los jornaleros no conseguían trabajar más de 150 días al año, promovió grandes éxodos del campo a la ciudad en las primeras décadas del siglo XX.

Aunque en el siglo XIX se redactaron planes de ensanche en las ciudades andaluzas, a excepción de Almería, no se ejecutaron en su mayoría. El aumento de la población en las ciudades andaluzas y la falta de planificación adecuada provocaron la degradación de los cascos urbanos, muchos de los cuales se encontraban amurallados. Esto se tradujo en la construcción de edificios en altura, la ocupación de huertas interiores, la subdivisión de viviendas y el hacinamiento de la población más humilde, especialmente en los corrales de vecinos. La burguesía solo llevó a cabo mejoras en los centros de los cascos históricos, donde creó equipamientos, jardines y parques.

La Gran Guerra provocó un incremento de los precios agrícolas en los años 20 con la ilusión de una mejora socioeconómica y esta prosperidad se tradujo en un desarrollo urbano significativo en varias ciudades. Sin embargo, este impulso se acabó al terminar la década y la clase burguesa andaluza volvió, de forma mayoritaria, a refugiarse en la economía agrícola.

Tras la Guerra Civil, la falta de tejido industrial en las ciudades y la ruina del medio agrícola agravaron aún más la situación económica y social. El periodo comprendido entre 1939 y 1951 se conoce como los años del hambre, durante los cuales España se vio sumida en una crisis de escasez y miseria sin precedentes, con días de muertes por inanición, enfermedades, cartillas de racionamiento, estraperlo y pan negro. En 1948, el 56% de la población activa andaluza seguía empleada en el campo y el sector industrial seguía estancado en el 18%, cifras similares a las de 1900.

Como resultado, comenzó un nuevo flujo migratorio hacia las ciudades, que no pudieron absorberlos adecuadamente. Esto provocó una degradación sin precedentes de los cascos urbanos, dando lugar a un nuevo fenómeno llamado chabolismo vertical debido al hacinamiento y la falta de calidad de las construcciones. Las situaciones críticas se multiplicaron en ciudades como Cádiz, Sevilla, el Sacromonte granadino y la Chanza almeriense.

En Córdoba, podemos encontrar ejemplos de asentamientos precarios como el Barrio del Zumbacón, cuyo nombre se asocia con la miseria, el hambre y la penuria extrema. Este barrio estaba habitado principalmente por personas del norte de la provincia. Otro asentamiento chabolista se produjo en el entorno del puente de San Rafael, inaugurado en 1953.

El funcionamiento de las ciudades se había convertido en un caos y eran un caldo de cultivo para las revueltas populares. Para intentar abordar la situación, el régimen franquista aprobó en 1949 un Plan Nacional de Vivienda. Sin embargo, la escasez de materiales, la falta de industrialización de los procesos y la falta de capacidad técnica limitaron significativamente los resultados. Con cerca de 400.000 chabolas, el fenómeno de la infravivienda se había desbordado.

Pérez Escolano (1976) propone la existencia de tres fases en la gestión de la vivienda durante la autarquía. Una primera de libre mercado con un *capitalismo inmobiliario*, una segunda de *intervencionismo del Estado* para ofrecer realmente alojamiento a la mayoría de la población y una tercera de *Desarrollo* donde la banca va coordinando los distintos sectores.

En la mencionada segunda fase el gobierno respondió a la crisis habitacional mediante la producción masiva de viviendas sociales, para lo cual creó en 1957 el Ministerio de la Vivienda, que reemplazó a las diversas instituciones públicas y religiosas que se habían encargado de esta tarea. En este proceso, las empresas privadas como Urbis y Constructora Peninsular se convirtieron en los nuevos protagonistas y exigieron rentabilidad en la producción de viviendas. Para satisfacer estas demandas, se adoptó un modelo arquitectónico más especulativo, con bloques de apartamentos en altura, construidos en grandes extensiones de terreno en las afueras de las ciudades. Estos polígonos tenían densidades muy altas y se construyeron rápidamente, lo que transformó drásticamente la apariencia de las ciudades españolas de la época.

En los años 60 el alcalde de Córdoba, Antonio Guzmán, termina con las edificaciones del Zumbacón realojando a sus habitantes, entre otros, en el barrio de Cañero y los procedentes del llamado 'barrio chabolista de San Rafael' fueron trasladados a pisos recién construidos en la parte alta del Sector Sur, "El Cerro". En la Moreras se creó “una unidad vecinal de absorción” con casetas prefabricadas para paliar el fuerte índice de chabolismo que perduró hasta la década de los 80. A

continuación describiremos dos grupos de viviendas sociales en las que intervino Víctor Escribano.

Grupo de viviendas sociales en la calle Jerez. Año 1955 (Figura 47)

En el Catálogo [Abierto] de Arquitectura Moderna y Contemporánea de Córdoba (CAAMCC) se atribuye la autoría de este edificio a José Rebollo Dicenta, pero el Dr. Francisco Daroca, Arquitecto y Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, experto en historia de la arquitectura cordobesa, menciona en una entrevista con el periódico Cordópolis del 1/11/2019 que esta obra fue una colaboración entre Rebollo y Escribano.

Es altamente probable que esta colaboración existiera, dado que Rebollo y Escribano habían trabajado juntos en múltiples ocasiones y compartían el puesto de Arquitectos municipales de Córdoba. Lo que sí es cierto es que este proyecto se basó en ensayos previos que Rebollo había elaborado para estandarizar la construcción de bloques utilizando una modulación espacial múltiple de 80cm x 80cm x 80cm, y que había obtenido el segundo premio en un concurso sobre Viviendas Mínimas promovido por el Colegio de Arquitectos de Madrid.

El edificio consta de 240 viviendas construidas utilizando esta modulación, organizadas en 15 bloques en forma de H de cuatro plantas. Nueve de los bloques son aislados y el resto se unen por el testero ciego de una de las alas, de manera que todas las piezas habitables dan al exterior (Figura 48). A través del uso de la modulación, se crea un cuadrado de 6,40m x 6,40m (8 x 8 módulos), y la planta del edificio se encaja en 3 x 3 de estos cuadrados (19,2m x 19,2m). Debido a que el módulo base es tridimensional, las fachadas también encajan en la modulación.

La ventaja de este tipo de experimentos radica en la estandarización de los procesos de diseño y construcción, pero no sabemos si el empleo de la modulación en este proyecto llegó a tener ventajas prácticas o si se quedó en un mero ejercicio teórico (Guajardo-Fajardo, 2017).

Viviendas sociales "*El Caracol*". Avenida de Cádiz. Año 1958

Este conjunto habitacional consta de 168 viviendas distribuidas en cuatro bloques de ocho plantas de altura cada uno (Daroca Bruño, 2013). Podríamos considerar que esta disposición es una variante

inteligente de la tipología del Bloque en H, en el que cada planta cuenta con cuatro viviendas ubicadas en las astas de la H, y el núcleo de comunicaciones verticales se encuentra en la barra central.

Figura 47. Fachadas del grupo de viviendas en la calle Jerez. Foto: Javier Pastoriza.

Figura 48. Grupo de viviendas en la calle Jerez.
Fuente: Captura de Google Earth.

En cambio, Víctor Escribano propone una disposición en forma de Y, como se puede observar en la Figura 49, con dos viviendas en cada brazo que forman un ángulo de 120º entre ellos, lo que da un total de seis viviendas por planta (García Vázquez, 2012). Todas las viviendas tienen tres dormitorios, excepto en cuatro de los brazos que forman una T, donde se ubican pisos de cinco dormitorios. Esta disposición en forma de Y, con un ángulo de 120º entre las fachadas, mejora el soleamiento y la ventilación, y además proporciona mayor privacidad, ya que no hay vistas rectas entre las ventanas de diferentes vecinos.

Figura 49. Viviendas “El Caracol”. Disposición alternada de los Bloques en Y.
Imagen: captura de Google Earth.

Cada bloque se proyecta de forma aislada y gira 60º con respecto al previo, lo que crea una mayor variedad de perspectivas y recorridos de los espacios exteriores (Ver Figura 50). Al no adosarse los testeros, se tratan como una fachada más, lo cual es otra ventaja añadida. En la confluencia de los brazos de la Y se sitúa el núcleo vertical de comunicaciones, resuelto con una escalera de planta circular, a la que se le debe el nombre popular de "*El Caracol*" con que son conocidas estas viviendas, como se observa en la Figura 51. Visualmente, los brazos no llegaban a estar unidos, dejando espacios verticales vacíos en la zona de las escaleras. Posteriormente, estos espacios se han cerrado con celosías de hormigón, lo que ha supuesto una pérdida de interés arquitectónico, aunque ha mejorado la comodidad del usuario frente a las inclemencias del tiempo. Hubiera sido más deseable emplear otras soluciones, como acristalamientos del tipo muro cortina, aunque también más costosas.

En cada bloque, una única cubierta realizada mediante una losa volada sirve como remate del edificio, dando unidad al conjunto formado por los brazos de la Y.

Existe una preocupación actual por parte de las administraciones públicas en la regeneración de los polígonos de viviendas construidas en la segunda mitad del siglo XX para las clases más desfavorecidas. Estos polígonos presentan numerosos problemas urbanos, sociales y arquitectónicos, y una de las principales causas de su obsolescencia es la inadecuada adaptación de las tipologías de viviendas a las necesidades y expectativas de la sociedad contemporánea.

Figura 50. Grupo de viviendas "El Caracol".

Fotos: Javier Pastoriza.

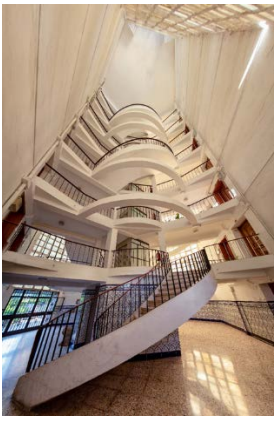

Figura 51. Escalera interior de las viviendas "El Caracol".

La construcción de estas viviendas por parte de la dictadura franquista buscaba satisfacer las necesidades habitacionales básicas de la clase obrera en los años cincuenta, pero la disparidad entre el perfil actual de la demanda de vivienda y las nuevas dinámicas sociales cuestionan la vigencia de los programas funcionales empleados. Además, la calidad de ejecución de estas viviendas también es objeto de debate, lo que refleja la necesidad de una revisión y actualización de estos polígonos de viviendas para garantizar una calidad de vida adecuada para sus habitantes y la sostenibilidad urbana a largo plazo.

Esta obra se encuentra recogida en el CAAMCC y en el RAAC pg. 234.

Viviendas Cairuán. Año 1965

La calle Cairuán discurre de manera paralela a la antigua muralla de la Medina, desde la Puerta de Almodóvar hasta la confluencia con la Avenida del Doctor Fleming, en el lugar donde se encontraba un cementerio de la judería conocido antiguamente como Huerta del Rey.

En los años 60, gracias al alcalde Antonio Guzmán Reina, se llevó a cabo la transformación de un arroyo maloliente donde se unían el arroyo de la Victoria y las aguas del cabildo. Además, se eliminaron varias viviendas que cerraban el acceso desde el lateral de la Puerta de Almodóvar (Figura 52). Como se puede ver en la Figura 53, la muralla fue restaurada y se crearon unos estanques escalonados con un foso y un paseo paralelos.

Figura 52. Puerta de Almodóvar.
Fuente: AMC.

Figura 53. Calle Cairuán en 2011.
Foto: Javier Pastoriza.

Al igual que cuando hablábamos de las viviendas de la calle Jerez, Francisco Daroca atribuye a Víctor Escribano "todo el lateral de viviendas de la calle Cairuán, entendiendo perfectamente el valor de escala urbana con respecto al magnífico entorno de la muralla, éste precisamente obra de Rebollo".

En la acera habitada, frente a la piedra desnuda de la muralla, se encuentra un conjunto de viviendas compuesto por varios bloques adosados de dos alturas, cada uno con dos viviendas por planta que se distribuyen alrededor de un patio central. La cubierta de los bloques es una azotea plana. En la planta baja, las ventanas son rectangulares y cuentan con rejas, mientras que, en la planta alta, los balcones corridos de cada vivienda potencian la horizontalidad de la fachada. A lo largo de todas las fachadas, unos arriates plantados con jazmines, dompedros, damas de noche y plumbagos destacan sobre las paredes encaladas, especialmente durante la época de floración. Los afortunados inquilinos pueden disfrutar de este espacio compartido al sacar sus sillas de anea a la calle, convirtiéndolo en un patio donde refugiarse del calor del estío al caer la tarde. La arquitectura popular empleada en esta construcción, con sus bloques de dos alturas y el tratamiento peatonal de la calle, evoca la imagen de los pueblos encalados o del interior de la judería.

Pabellón municipal polideportivo del Sector Sur. Año 1963

El Polideportivo de la Juventud, también conocido popularmente como "El Polimecano", fue construido por iniciativa de la Obra Social Cordobesa de Huertos Familiares, siendo su promotor el escultor Juan Polo Velasco.

Tras la etapa vivida durante la década de 1940 y hasta mediados de los años 50, en la que en líneas generales la arquitectura seguía un clasicismo academicista, donde los arquitectos Juan de Villanueva y Juan de Herrera eran los ejemplos a seguir, se produjo una reacción que miraba hacia el racionalismo que imperaba en Europa desde los años 20.

Víctor Escribano se suma a las nuevas tendencias y diseñó el polideportivo con una geometría rotunda usando cuerpos prismáticos (Daroca Bruño, 2017). El cuerpo principal, que aloja la pista y las gradas, es más alto que el segundo cuerpo, que se encuentra a una altura inferior y lo rodea por tres lados alojando accesos, vestuarios y servicios. La fachada principal está muy acristalada, y la horizonta-

lidad de ésta se potencia al enmarcarla por una escalinata en la parte inferior y una losa volada en la parte superior. Sobre esta losa se colocaron unas esculturas alegóricas del artista cordobés Luis Aguilera Bernier. El efecto de horizontalidad se ve acentuado por las líneas oscuras del borde de la cornisa y del paño de ladrillo visto del cuerpo principal. Estas líneas contrastan con el color claro de las estatuas que se destacan sobre él, generando un conjunto de gran elegancia (Figura 55).

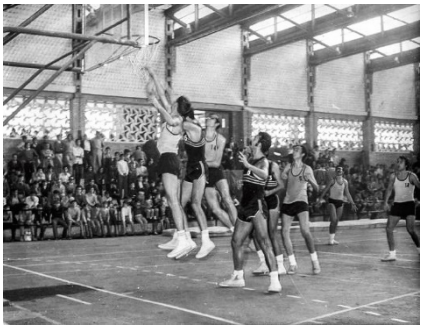

Figura 54. Polideportivo de la Juventud. Imágenes: Eduardo Burgos.

La pista se encuentra hundida con respecto al nivel de la calle, lo que permite el desarrollo de los graderíos laterales. La cubierta es de diente de sierra con vigas metálicas tipo Pratt que salvan todo el ancho del polideportivo y a través de las cuales entra la luz procedente del noroeste, tamizando la luz en el interior.

El Polideportivo de la Juventud fue un importante centro social y deportivo en Córdoba, especialmente hasta principios de los años 90, al ser el primer gran pabellón deportivo construido en la ciudad. Sin embargo, cerró sus puertas a principios de los años 2000 debido al paulatino deterioro causado por el traslado de actividades deportivas al nuevo Palacio Municipal de Deporte Vista Alegre, construido en 1993. En 2012, el Patronato de la Obra Social Cordobesa de Huertos Familiares transfirió la propiedad del polideportivo al Ayuntamiento. Tras más de 20 años de abandono, el edificio fue demolido a finales de 2019, aunque previamente se retiraron las estatuas que lo coronaban con la intención de integrarlas en un futuro edificio.

Cabe destacar que el Polideportivo de la Juventud estaba incluido en el Registro de Bienes Protegidos del Término Municipal de Córdoba, fuera del Conjunto Histórico, dentro de la categoría C2.E.Edificios con la referencia 199/E-169/U41, que se encuentra en

tramitación. Resulta contradictorio que el organismo público responsable de su demolición sea el mismo que determina su protección. El edificio figura en el RAAC pg. 293.

Edificio de oficinas CREUSA. Plaza de Las Tendillas 1. Año 1968

Cuando hablamos del conjunto de la calle Cruz Conde incluido en el RBPCHC, describimos las transformaciones que había sufrido la zona noroeste de Córdoba hasta 1925 con la creación de la calle Cruz Conde y la conformación definitiva de las alineaciones de la Plaza de Las Tendillas. En el número 1 de esta plaza, en la esquina con la calle Claudio Marcelo, se encuentra el edificio de Comerciantes Reunidos del Sur, S.A. (CREUSA), construido entre 1971 y 2011. Los principales edificios que conforman la plaza se habían construido entre 1925 y 1930, dentro de las distintas estéticas historicistas del momento, como el regionalismo, el neobarroco y el art decó, y tienen una altura de cinco plantas. El edificio CREUSA, diseñado por Víctor Escribano (ver Figura 55), llegó a la plaza 38 años después, lo que hace que su imagen contraste fuertemente con el resto de los edificios, no solo por ser uno de los pocos ejemplos del Estilo Internacional en el centro histórico, sino también por la diferencia de altura, ya que tiene 9 plantas.

El edificio tiene un zócalo urbano conformado por las dos primeras plantas con la esquina achaflanada en aplacado crema. Sobre este zócalo, seis alturas vuelan en un cuerpo prismático de color más claro, rematado por la imposta de una pérgola de hormigón. La disposición de los ventanales sigue una retícula modular, donde la continuidad entre las partes acristaladas y los antepechos con las rejillas de climatización recuerdan a los muros cortina de los rascacielos coetáneos de los años 50 y 60 (Lauret Aguirregabiria, 2018). Estas retículas forman dos paños, uno en cada fachada, y por delante de ellos una perfilería vertical sostiene unas celosías de trama diagonal que sirven tanto para el control del soleamiento como para ornamento.

Aunque el edificio ha sido objeto de controversia y sigue generando debate hoy en día, su diseño elegante y el uso de un lenguaje arquitectónico sobrio han creado una imagen armoniosa que, con la pátina del tiempo, se ha integrado de forma natural en el conjunto de los edificios de las Tendillas.

Figura 55. Edificio CREUSA. Pza. de Tendillas 1.
Fuente: Javier Pastoriza.

El edificio figura en la Guía digital del Patrimonio Cultural de Andalucía (guiadigital.iaph.es).

Colegio Cervantes. Avenida de la Fuensanta 37. Año 1971

El Colegio Cervantes es una institución educativa fundada en 1933 y dirigida desde entonces por los Hermanos Maristas. Inicialmente, se ubicó en la calle Barroso 10, pero en 1935 se trasladó al Palacio de Torres Cabrera, donde permaneció hasta 1942, año en que se trasladó a la Plaza de la Compañía en las Reales Escuelas Pías.

En 1970, Víctor Escribano diseñó un nuevo edificio para el colegio en su actual ubicación en el Barrio de la Fuensanta. Sin

embargo, las obras no comenzaron hasta 1971 y el colegio abrió sus puertas en 1973, después de algunas modificaciones en su diseño original (Figura 56). El nuevo edificio tenía capacidad para albergar a unos 1.600 alumnos, repartidos en tres aulas por curso con capacidad para 40 alumnos cada una. Además, contaba con un comedor escolar de 300 metros cuadrados, laboratorios, biblioteca y un salón de actos con capacidad para 600 butacas. La oferta deportiva del colegio se completaba con pistas asfaltadas de baloncesto y minibasket, un campo de futbito de tierra y otro de fútbol, una pista polideportiva asfaltada, un gimnasio y dos piscinas, una de competición y otra infantil.

Figura 56. Colegio Cervantes.
Foto: Javier Pastoriza.

El edificio principal del colegio tiene una planta en forma de "L", con cinco plantas en el brazo largo y cuatro en el corto, además de un semisótano. La unión de los brazos se articula con el volumen del núcleo de comunicaciones verticales de seis plantas. Junto a este núcleo se encuentra el acceso para los alumnos al edificio. Las alineaciones de los brazos coinciden con las direcciones este-oeste y sur-norte. A diferencia del Colegio Virgen del Carmen, los corredores del edificio recaen al sur y al oeste, lo que permite que las aulas tengan mejores condiciones de temperatura, ventilación cruzada e iluminación. Para protegerse del sol, el frente de la escalera cuenta con una celosía de hormigón que se extiende por toda la altura del edificio, por delante de las cristaleras.

Las fachadas del edificio están aplacadas con arenisca de corte natural, excepto el semisótano que tiene un enfoscado a la tirolesa y sirve como zócalo del edificio a través de un cambio de color y textura. Los huecos, de proporciones cuadradas, forman una trama uniforme con distancias constantes entre ellos tanto en horizontal como en vertical, lo que otorga una imagen que refleja la funcionalidad del edificio y su pertenencia a la arquitectura contemporánea.

Laboratorios Pérez Jiménez. Córdoba.
Avenida de Chinales, 16. Año 1971

Durante los finales del franquismo, el sector de la industria farmacéutica experimentó un importante desarrollo y las nuevas empresas aspiraban a dar una imagen limpia, positiva y moderna que garantizara una nueva arquitectura. Sin embargo, los programas funcionales que estos nuevos edificios intentaban satisfacer eran complejos. El Movimiento Moderno sostenía que la imagen de modernidad no era suficiente si la riqueza funcional no se veía representada en la imagen del edificio. La tarea consistía en conseguir que la imagen del edificio transmitiera el mensaje comercial que la empresa pedía, dando la justa importancia a la expresión del programa y de las funciones primarias.

A partir de los años sesenta, el significado de lo que se entendía en arquitectura por imagen se amplió y se conjugó con otros significados que salían de estrategias más cercanas al posmodernismo introducido por Robert Venturi en la década de los 70 y de su teoría del Edificio-Pato (Figura 57). En respuesta al “less is more” (menos es más) de Mies van der Rohe, acuñó “less is a bore” (menos es aburrido) como grito de guerra de la arquitectura posmoderna. El Edificio Pato o The Big Duck debe ser una de las construcciones más icónicas dentro de la teoría de la arquitectura y es la representación de como un edificio, a partir de su forma, es capaz de dar cuenta de su significado y de aquello que en él se realiza.

Este cambio de lenguaje se observa en el proyecto realizado por Rafael de la Hoz y Víctor Escribano para la nave industrial de Calmante Vitaminado de los laboratorios Pérez Jiménez (Daroca Bruño, 2017; Serrano Sáseta, 2020). Se trata de una nave cilíndrica de dos plantas acristaladas con una cubierta que, gracias a un gran vuelo, su canto y el logo colocado sobre ella, se convierte en la imagen de

una gran pastilla del analgésico Calmante Vitaminado (CV) visible desde el cielo (Figura 58).

La imagen propuesta obligó a resolver el complejo programa en una planta circular que contenía zonas administrativas, de dirección, talleres, servicios, laboratorios, fabricación, empaquetado y almacén en su planta principal. Quizás la parte más confusa era la central, de gran superficie, con los núcleos de comunicación vertical y almacén, lo que parecía otorgarle un carácter residual, a lo que se sumaba la falta de iluminación natural, obtenida solamente por el perímetro (Figura 59). En cierta medida, parecía haberse hipotecado la funcionalidad del proceso productivo a la imagen, que por otra parte, solo era visible desde el cielo. Sin embargo, no se pueden comprobar todos estos términos, ya que esta obra se perdió recientemente tras un proceso de cierre, abandono y demolición.

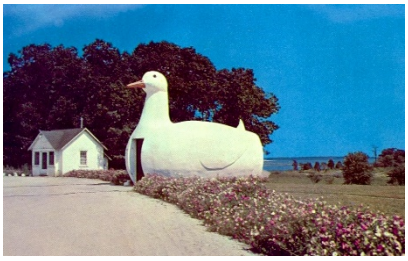

Figura 57. The Big Duck en 1931.
Fuente: https://aaqeastend.com/

Figura 58. Nave de Calmante Vitaminado en Córdoba.
Fuente: Serrano Sáseta, 2020.

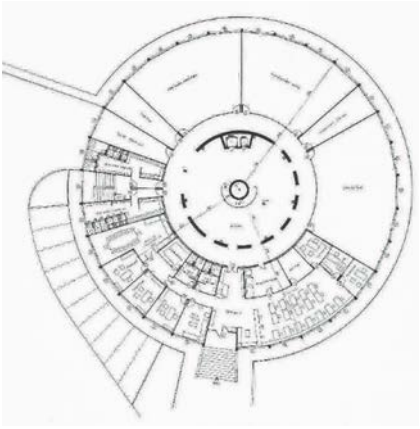

Figura 59. Planta de la nave de Calmante Vitaminado.
Fuente: Serrano Sáseta, 2020.

VÍCTOR ESCRIBANO, DIFUSOR DE CULTURA

A pesar del volumen de su producción arquitectónica en todos los ámbitos, Víctor Escribano Ucelay también destacó por su intensa actividad cultural. Impartió conferencias, realizó publicaciones, exposiciones e incluso colaboró en la creación del audiovisual "La Luna entró en la Mezquita", como guionista y director artístico. Además,

fruto de su amor por el Festival de los Patios Cordobeses, escribió el libro "Ornamentación vegetal de los patios cordobeses".

En 1944, fue nombrado académico correspondiente de la Real Academia de Córdoba y, en 1960, leyó su discurso de entrada como miembro numerario en la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba (ver Figura 60). También fue académico correspondiente de las Academias de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), Toledo, Santa Isabel de Hungría (Sevilla) y Provincial de Cádiz.

Figura 60. Víctor Escribano en su discurso de entrada en la Real Academia. Fuente: AMC.

Víctor Escribano participó en varios congresos y exposiciones a lo largo de su carrera. Entre ellos, destacan su intervención en el Congreso de Castellología, Arquitectura Típica Regional y Urbanismo. Participó en diversas exposiciones, incluyendo la muestra de Regiones Devastadas en el Real Círculo de la Amistad en 1941 y el concurso del Monumento a Manolete en la Sala Municipal de Arte en 1953. También pronunció numerosas conferencias tanto en España como en el extranjero, entre las que destaca el discurso en su ingreso en la Real Academia de las Ciencias, sucediendo al Ingeniero de Minas D. Antonio Carbonell Trillo Figueroa en 1960. En su discurso *Urbanización de Córdoba medieval y actuales ideas sobre urbanismo* hace una dicotomía entre la ciudad originada por agrupación caótica de casas y la ciudad generada por correctas planificaciones urbanísticas, así como las relaciones que deberían existir entre los cascos antiguos y los ensanches de estas.

En 1985, la comunicación titulada *Urbanismo, conservación y rehabilitación de centros urbanos* presentada por el autor al I Congreso Iberoamericano de Urbanismo, Conservación y Rehabilitación de Centros Urbanos, celebrado en Sevilla, del 7 al 9 de marzo de 1985, a sus 72 años, es una declaración de su filosofía personal sobre cómo deben ser las actuaciones en edificios y centros históricos. En ella, destaca la importancia del conocimiento y estudio previo a las intervenciones, y relaciona distintas posiciones a la hora de llevarlas a cabo. Desde el criterio manifestado por Viollet-le-Duc de "*restaurar un edificio significa restablecerlo en un grado de integridad que pudo no haber tenido jamás*", hasta el método empleado por Torres Balba en la Alhambra de restituir volúmenes de la misma materia y gama cromática pero distinto tono (Torres Balba, 1933), considerado adecuado por Escribano, por un tercer criterio que llama *ortopédico* por llegar a la caricatura al evidenciar en exceso lo nuevo de lo viejo.

En tiempos de falta de responsabilidad en la gestión de los procesos, sorprende la propuesta de Escribano:

> *"En arquitectura, cuando lo actuado no sea del todo correcto perdiendo autenticidad un monumento, la Ley deberá establecer escalones de responsabilidades ante hechos censurables, vinculando a proyectistas, funcionarios que los aprobaron, etc., considerando la lógica y reconocida variabilidad, que toda ejecución lleva consigo".*

En su colección fotográfica, se puede observar que participó en muchos actos que fueron documentados por reconocidos fotógrafos como Ladis, Tejada o Framar. Esto indica el interés cultural y político que estos acontecimientos tenían en la prensa de la época.

Además, realizó diversas publicaciones que reflejaban su experiencia profesional o la transcripción de alguna de sus conferencias. Algunas de estas publicaciones son:

> 1962. Comentarios sobre algunos elementos de arquitectura mudéjar en la ciudad de Córdoba. Actas del Primer Congreso de Estudios Arabes e Islámicos, Córdoba, 1962. Maestre, 1964 - 32 páginas.
>
> 1955. Datos arquitectónicos e históricos sobre el Alcázar de los Reyes Cristianos. Conferencia impartida el 20 de abril de 1955 en el Salón de Actos del Instituto de Enseñanza Media. Organizada por el S.E.U. de Córdoba (Escribano Ucelay, 1955).
>
> 1968. La arquitectura de La Carlota. Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles

Artes: Ejemplar dedicado a “Estudios sobre la colonización andaluza de Carlos III” (Escribano Ucelay, 1968).

1972. Estudio histórico-artístico del Alcázar de los Reyes Cristianos de Córdoba Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba (Escribano Ucelay, 1972).

1983. Nociones sobre terrenos, muros de contención de tierras, bujeo y pilotes. Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla (Escribano Ucelay, 1983).

El último libro de Víctor Escribano muestra una nueva faceta del arquitecto, en la que no solo diseñaba edificios coordinándose con otros profesionales encargados de los aspectos más ingenieriles. También se dejaba ver como un arquitecto que poseía conocimientos técnicos profundos y que quería transmitirlos a profesionales noveles en un práctico libro centrado en los terrenos y sus cimientos, muros de contención, arcillas expansivas y pilotaje.

VÍCTOR ESCRIBANO, ARQUITECTO DE CÓRDOBA

La Figura 61 muestra una fotografía de la cena de gala del Colegio de Arquitectos con motivo del centenario de la fundación del Círculo de la Amistad celebrada en 1951. En ella, el elenco de arquitectos es impresionante y se relacionan en el pie de foto. Sería imposible hacer una prelación exacta entre todos ellos en cuanto a su importancia para la Ciudad de Córdoba. No solo sus obras individuales son significativas sino que la relación de amistad y trabajo existente entre ellos ejerció una influencia mutua y propició, por contagio, la evolución de la arquitectura cordobesa hacia la modernidad, probablemente abanderada por Rafael de La Hoz Arderius. La obra de Víctor Escribano se vio enriquecida de estas sinergias y se convirtió en uno de los arquitectos más importantes para Córdoba del siglo XX.

Conclusiones

Como se ha mencionado, Víctor Escribano Ucelay realizó íntegramente su labor profesional en Córdoba y provincia desde su llegada, recién acabada la carrera de arquitectura, en 1941. Su actividad y producción han sido intensas y prolíficas. En un primer momento, participó en la reconstrucción y creación de nuevos poblados en la provincia de Córdoba desde la Oficina Comarcal de

Regiones Devastadas, como las actuaciones en Valsequillo e Hinojosa del Duque. Posteriormente, ejerció una profunda recuperación y rehabilitación de los espacios más íntimos del casco histórico de la ciudad, desde su ejercicio como arquitecto municipal hasta su jubilación en 1978, marcándolos con un trabajo tan integrado como respetuoso con el entorno. Plazas, callejas, fuentes, jardines, etc., han quedado tan unificados con el entorno histórico que el viandante lo entiende como un todo, costándole diferenciar las diferentes épocas de construcción. La Cuesta del Bailío, la Calleja de las Flores, la rehabilitación del Alcázar o la ampliación de sus jardines junto con José Rebollo son algunos ejemplos.

Simultáneamente, ejerció su profesión liberal colaborando en la construcción tanto de la imagen de la ciudad con sus edificios en las icónicas calles de Cruz Conde y Plaza de las Tendillas, como en la construcción de sus servicios, de los que son ejemplos los Colegios de Virgen del Carmen y Cervantes, y el Polideportivo Municipal del Sector Sur.

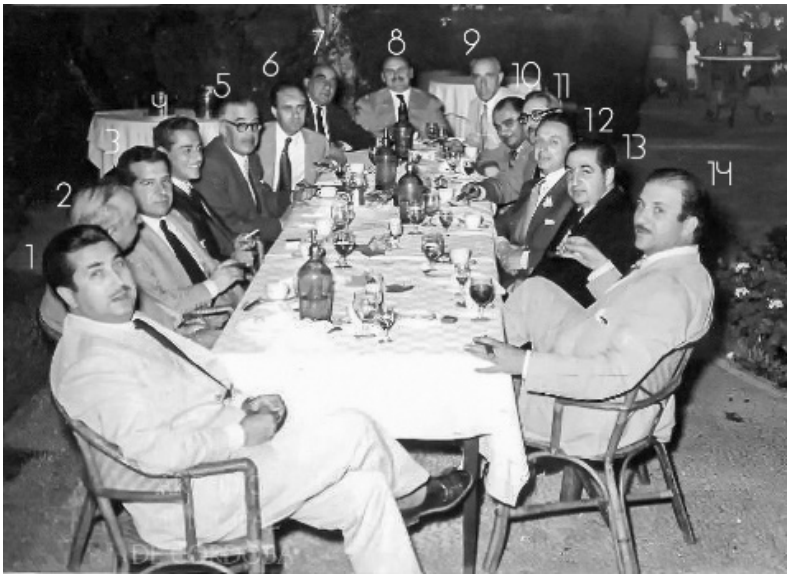

Figura 61. Cena del Colegio de Arquitectos en el Círculo de la Amistad (1951). De izquierda a derecha: 1. Víctor Escribano Ucelay (1913-86), 2. Félix Hernández (1889-1975), 3. José Menéndez Pidal (1908-81), 4. Daniel Sánchez Puch (-1972), 5. Carlos Sáenz de Santamaría (-1968), 6. Ángel Marchena Rodríguez (1915-), 7. Enrique García Sanz, 8. Rafael García Hernández, 9. César Utrilla Carrasco, 10. Francisco Jiménez de la Cruz, 11. José Romeo Rivera, 12. Enrique Tienda Pesquero, 13. José Rebollo Dicenta (1914-2012) y 14. Rafael de la Hoz Arderius (1924-2000). Fuente: AMC.

Se integró en la sociedad cordobesa a través de su labor divulgativa de escritos, conferencias y exposiciones, así como de sus aficiones, que lo llevaron a formar parte de la junta directiva del Córdoba C.F. en el año 1956 o a relacionarse con toreros como Machaquito y Manolete.

Su legado para la ciudad es enorme y por su relevancia justifica el título de este artículo "*Víctor Escribano Ucelay, Arquitecto de Córdoba*".

Acabamos reproduciendo las palabras del discurso de contestación al ingreso de Víctor Escribano Ucelay en la Real Academia, redactado por el director, Rafael Castejón y Martínez de Arizala:

> *"En sus realizaciones, Escribano Ucelay no es solo un arquitecto ejemplar por su laboriosidad, sus conocimientos y su aspiración artística. Es también, y seguramente para toda su vida, un cordobés más, de adopción primero y de conquista después de afecto y corazones, y con tantos y entrañables lazos, públicos y privados, familiares y amicales, sociales y culturales, la Academia adquiere un cofrade, porque más que un compañero es hermano, en el querer actual y en el devenir ensoñado de los afanes cordobeses.*
> *He dicho."*

Obras de Víctor Escribano sin describir

1950. Chalé de Lucio Lorente
1950. Kiosco de los Jardines de la Victoria
1955. Visita de José Solís Ruiz a Viviendas en Ciudad Jardín
1960. Inauguración de Cocheras de Aucorsa
1971. Obras de mejora en el antiguo estadio de El Arcángel
1968. Escuela graduada de 6 clases sólo para varones
1968. Escuela graduada mixta de 12 clases, 6 para niños y 6 para niñas
1968. Escuela Nacional, 8 clases de niños y 8 de niñas

Abreviaturas usadas

AMC. Archivo Municipal de Córdoba
CAAMCC. Catálogo [Abierto] de Arquitectura Moderna y Contemporánea de Córdoba
CBPCHC. Catálogo de Bienes Protegidos del Conjunto Histórico de Córdoba

CEPANSA. Compañía Española Productora de Algodón Nacional Sociedad Anónima
CREUSA. Comerciantes Reunidos del Sur, S.A.
GATEPAC. Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea
IAPH. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
RAAC. Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea
RMB. Red Municipal de Bibliotecas
RBPCHC. Registro de Bienes Protegidos del Conjunto Histórico de Córdoba
SNRDR. Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones

Bibliografía

Abad Cayuela I.; Moreno Ortolano, J. 2008. Imagen y apariencia en la arquitectura moderna. Congreso Internacional Imagen y Apariencia. Universidad de Murcia. http://hdl.handle.net/10201/27756

Armero Alcántara, G.; Armero Chauton, J. 2001. Antonio Palacios, constructor de Madrid. Exposición celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Noviembre de 2001 a Enero de 2002. Ediciones La Librería, Madrid. ISBN 10: 8495889048I SBN 13: 9788495889041

Arquitectura (1934). Concurso de anteproyectos para la construcción de poblados en las zonas regables del Guadalquivir y el Guadalmellato de 1932. Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Nº10.

Bohigas, O. 1960. «Homenaje al G.A.T.C.P.A.C.». Cuadernos de arquitectura, 1960, Núm. 40, p. 43-45. https://raco.cat/index.php/CuadernosArquitectura/article/view/109508

Box, Z. 2012. El cuerpo de la nación. Arquitectura, urbanismo y capitalidad en el primer franquismo. Revista de estudios políticos. Nº 155, págs 151-181. ISSN 0048-7694. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6437768

Caro González, P.; Chacón Guerrero, M.C. 2009. Plan Especial Alcázar-Caballerizas Reales Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba. Anexo I: Estudio Histórico Arqueológico. Direc-tores: Pedro Caro González y Mª Carmen Chacón Guerrero. Arquitectos. Colaboradores: Ángela Moyano Espinosa de los Monteros. Arquitecto. Juan Francisco Murillo Redondo. Arqueólogo.

Mª Victoria Briceño Martín. Licenciada en Derecho. José Ignacio Montero Portabella. Técnico en Jardinería y Paisaje.

Daroca Bruño, F. 2013. Arquitectura Contemporánea. Edita: Ayuntamiento de Córdoba. Delegación de Patrimonio, Casco Histórico y Naturaleza.

Daroca Bruño, F. (2017). Córdoba 1950. Rafael de la Hoz como motor de la Modernidad. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. https://idus.us.es/handle/11441/63998

Daroca Bruño, F.; Yllescas Ortiz, M.; de la Fuente Darder, F. 2003. Guía de Arquitectura de Córdoba. Colegio Oficial de Arquitectos de Córdoba. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. ISBN 84-8095-327-6.

Escribano Ucelay, V. 1955. Datos arquitectónicos e históricos sobre el Alcázar de los Reyes Cristianos. Conferencia impartida el 20 de abril de 1955 en el Salón de Actos del Instituto de Enseñanza Media. Organizada por el S.E.U. de Córdoba. ISBN 4300248.

Escribano Ucelay, V. 1968. La arquitectura de La Carlota. Boletín de la Real Academia de Córdoba, 88: 107-114. ISSN 0034-060X.

Escribano Ucelay, V. 1972. Estudio histórico-artístico del Alcázar de los Reyes Cristianos de Córdoba. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 110 pp.

Escribano Ucelay, V. 1983. Nociones sobre terrenos muros de contención de tierras bujeo y pilotes. ISBN 84-500-8619-1

GATEPAC. AC/G.A.T.E.P.A.C. 1931-1937. 1975. Editorial Gustavo Gili, S.L. Barcelona ISBN 84-252-0868-8

García Vázquez, C. 2012. Andalucía, siglo XX: ciudad y territorio. Cien años de arquitectura en Andalucía: el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea, 1900-2000. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Sevilla: Consejería de Cultura, pp. 74-87. https://repositorio.iaph.es/handle/11532/266174

Guajardo-Fajardo Cruz, A. 2017. Análisis tipológico de bloques en H de carácter social construidos en España entre 1957 y 1981. Libro de Actas del 3er Congreso Internacional de Construcción Sostenible y Soluciones Eco-Eficientes. ISBN: 978-84-617-8428-8.

Hernández Rubio, F. (1946).Viviendas en Valsequillo, Hinojosa del Duque y Espejo (Córdoba). Revista Reconstrucción 63, pp. 189-202.

Lauret Aguirregabiria, B. 2018. Evolución Histórica. Muro Cortina, Lucernarios y Vidrio Estructural. Universidad Politécnica de

Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas. http://oa.upm.es/52520/

Peña Amaro, A,; Díaz López, J.; Daroca Bruño, F.. 1999. José Rebollo Dicenta. Arquitecto. Catálogo de Obras y Proyectos, Demarcación de Córdoba del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental. Depósito legal CO-1186-1999.

Pérez Escolano, V. 1976. Arte de Estado Frente a Cultura Conservadora. Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), ISSN 0004-2706, Nº. 199, pp. 3-18.

Pérez Escolano, V.; Pérez Cano, M.T.; Mosquera Adell, E.; Moreno Pérez, J.R.. 1986. *50 años de Arquitectura en Andalucía*. 1936-1986. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Fotografía Javier Andrada. ISBN 84-505-4974-4.

Ramírez de Arellano, T. 1873-1877. Edición de 1985. *Paseos por Córdoba*. Prólogo de Miguel Salcedo Hierro. Librería Luque y Editorial Everest. 618 pp.

Márquez Cruz, F.S. 2007. La Córdoba de Antonio Cruz Conde. *El alcalde que cambió la ciudad*. Almuzara Editorial. Pp 336. ISBN: 978-84-96968-14-1

Serrano Sáseta, R. 2020. Arquitectura de laboratorios farmacéuticos en el franquismo: Imagen y programa. EN BLANCO·Texturas en Hormigón. Nº 28. http://doi.org/10.4995/eb.2020.12917

Torres Balba, L. 1933. La reparación de los monumentos antiguos en España. ISSN 0004-2706.

Wolfgang, J. (2004). Arquitectura y ciudad en Italia entre el barroco temprano y el inicio del neoclasicismo. El Barroco. Könneman. ISBN 3-8331-1120-8.

Webgrafía

Ayuntamiento de Córdoba. Fototeca / Colección Víctor Escribano Ucelay. https://archivo.cordoba.es/

Archivo del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.
https://www.arquitecturacontemporanea.org

CARTOTECA. Instituto Geográfico Nacional.
https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/

Catálogo de bienes protegidos en el término municipal de Córdoba (s.f.).

Plan Especial de Protección del Casco Histórico de Córdoba (PEPCH).

Anexos I y II. https://www.gmucordoba.es/anexo-i-fichas-de-actuacion y https://www.gmucordoba.es/anexo-ii-catalogo-de-bienes-protegidos
Listado de elementos por categorías
https://estaticos-cdn.prensaiberica.es/epi/public/content/file/original/2023/0320/12/catalogo-de-bienes-protegidos-en-cordoba-d1b70ae.pdf

Fotografías de Córdoba en blanco y negro.
www. Córdobaenblancoynegro.es

Fundación Arquitectura y Ciudad. https://fundaayc.com/tag/richard-neutra/

Muñoz, P. 2011. La Puerta del Osario. *Notas cordobesas. Notas de la ciudad de Córdoba y otras cosas*.
https://www.notascordobesas.com/2011/06/la-puerta-del-osario.html

Junta de Andalucía s.f. *La Dirección General de Regiones Devastadas en Córdoba*
https://www.juntadeandalucia.es/fomentoyvivienda/portal-web/web/regiones_devastadas/

Red Municipal de Bibliotecas, Ayuntamiento de Córdoba, información digitalizada del callejero de Córdoba.
(https://biblioteca.cordoba.es/index.php/biblio-digital/planos-y-callejero.html).

Red Municipal de Bibliotecas, Ayuntamiento de Córdoba, Paseos por Córdoba, Teodomiro Ramírez de Arellano, 1873-1877 ed. de la Red Municipal de Bibliotecas de Córdoba, 2017.
(https://biblioteca.cordoba.es/BibDigital/paseos_por_cordoba/paseos_por_cordoba_ramirez_arellano_t3.pdf)

Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea RAAC. Instituto andaluz del patrimonio histórico. Universidad de Sevilla-HUM666. Dirección general de bienes culturales. Varios autores. https://repositorio.iaph.es/handle/11532/329003

Ruiz Cardador, F. (2020). Historia y leyenda de la Cuesta del Bailío de Córdoba, un rincón con aroma. ABC de Córdoba.
https://sevilla.abc.es/andalucia/cordoba/sevi-historia-y-leyenda-cuesta-bailio-cordoba-rincon-aroma-202008020856_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fsevilla.abc.es%2Fandalucia%2Fcordoba%2Fsevi-historia-y-leyenda-cuesta-bailio-cordoba-rincon-aroma-202008020856_noticia.html

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (s.f.). *Repositorio de activos digitales del IAPH*. https://repositorio.iaph.es/

Vive el Basket. https://viveelbasket.blogspot.com/ Eduardo Burgos.

"Un caballero en el más amplio sentido de la palabra y en todos los órdenes de la vida. Una gran suerte la mía por haber podido compartir con él una tertulia todos los jueves muchos años y hasta hace muy pocas fechas. Hasta siempre Manolo."

Fuente: Medina Carnicer, Rafael. "En memoria de D. Manuel Sáez Cano: apasionado de la astronomía y fotografía". En *Científicos Académicos*. Real Academia de Córdoba, 2024, p. 309.

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA 1810

DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA